



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO**

**PATRIMONIO, IDENTIDAD Y MUÑECAS.  
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO A PARTIR DE LA CULTURA  
MATERIAL DE DIVERSOS OBJETOS ESCOLARES DEL SIGLO XIX**

**Tesis para optar al grado de Magíster en Arqueología**

**KATHERINE BELÉN GANA CERECEDA**

**Director(a):  
Daniella Jofré Poblete**

**Comisión Examinadora:  
Lorena Sanhueza Riquelme  
Nicolas Lira San Martín**

**Santiago de Chile, año 2023**

## RESUMEN

Autora: Katherine Belén Gana Cereceda

Profesor guía: Daniella Jofré Poblete

Grado académico obtenido: Magíster en Arqueología

Título de la tesis: Patrimonio, identidad y muñecas. Construcción de la identidad de género a partir de la cultura material de diversos objetos escolares del siglo XIX.

El siguiente estudio plantea una investigación respecto a la construcción de la identidad de género en el siglo XIX, en la capital de Chile, y su relación con la cultura material en los contextos escolares. Se crearon dos muestras de estudio, en la cual, la primera está compuesta por objetos escolares del sitio arqueológico Pique Hospitales (PH) y la segunda muestra se obtuvo a partir de colecciones del Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE) y del Museo Histórico Nacional (MHN). Se analizaron dos muestras para caracterizar un mismo contexto histórico, permitiendo enriquecer la muestra principal, a partir de materiales escolares de otros contextos educacionales de la época.

Pique Hospitales es un hallazgo arqueológico histórico que comprende la evidencia material de una escuela primaria, dentro de otros contextos de uso, y según la hipótesis planteada por los/las investigadores/as que participaron de la excavación, correspondería a la primera escuela de niñas bajo la Ley de Instrucción Primaria en nuestro país. Para cumplir con los objetivos planteados en este estudio se utilizaron metodologías y referencias teóricas pertenecientes a la arqueología histórica y la arqueología de género, con el fin de abordar temáticas como la agencia y los condicionantes materiales que refuerzan y/o construyen los roles sociales históricamente establecidos y su implicancia en la identidad de género.

Fecha de graduación: 2023

Mail: Katherine.gana.c@gmail.com/katherine.gana@uchile.cl

**Palabras claves:** Identidad de género, arqueología de género, arqueología histórica, sitio arqueológico Pique Hospitales, siglo XIX.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco en primera instancia tener la posibilidad de cursar este Magíster, debido a la adjudicación de una Beca Chile Crea, MINCAP y a la comunidad docente que acompañó mi camino lleno de incertidumbres y desconocimientos. También me permito agradecer el situarme laboralmente en el Archivo Central Andrés Bello, lugar que me dio la posibilidad de acceder a los archivos, fotografías y puesta en valor de los objetos pertenecientes al hallazgo Pique Hospitales. Esta investigación ha sido un camino que he disfrutado bastante y me ha permitido adquirir cierta sensibilidad con respecto a la agencia de los objetos culturales y artefactos y poder estudiarlos desde una arista distinta a los valores estéticos y materiales, a lo cual estoy acostumbrada dada mi profesión de conservadora-restauradora. En especial agradezco a Daniella, quien encaminó con mucha paciencia y cariño cada situación de dudas e incertidumbres y encarriló de la mejor forma el curso de esta investigación.

## Tabla de contenido

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>2. PROBLEMA DE ESTUDIO</b> .....	<b>4</b>
<b>3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>6</b>
3.1 Objetivo general.....	6
3.2 Objetivos específicos .....	6
<b>4. ANTECEDENTES</b> .....	<b>7</b>
4.1 Contexto de ocupación, antecedentes de la <i>primera muestra del sitio</i> arqueológico Pique Hospitales .....	7
4.2 Contexto educacional, las escuelas del siglo XIX .....	11
4.3 El género y los roles sociales del siglo XIX .....	16
4.4 Materialidades y objetos históricos republicanos .....	19
4.5 Antecedentes de la muestra para selección de objetos del Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE) y del Museo Histórico Nacional (MHN). ....	22
4.5.1 Colección Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE) .....	23
4.5.2 Colección Museo Histórico Nacional (MHN).....	24
<b>5. MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>26</b>
5.1 Arqueología histórica .....	26
5.2 Arqueología de género y estereotipación del pasado .....	27
5.3 Construcción del género a través de los objetos materiales y educativos .....	29
<b>6. MARCO METODOLÓGICO</b> .....	<b>37</b>
<b>7. MUESTRA DE ESTUDIO</b> .....	<b>42</b>
7.1 Muestra de estudio 1.....	42
7.2 Muestra de estudio 2.....	43
7.3 Variables e indicadores de análisis .....	45
<b>8. RESULTADOS</b> .....	<b>47</b>
8.1 Análisis de variables físicas de las muestras de estudio .....	52
8.1.1 Tipología material.....	52
8.1.2 Color.....	55
8.1.3 Otras variables físicas .....	58
8.1.4 Simbología/lenguaje.....	64
8.2 Dimensión/ categorías de análisis según clasificación de género .....	67
8.2.1 Clasificación material en categorías binarias .....	67

8.2.2 Clasificación material en categorías no binarias o indefinidas .....	70
<b>9. DISCUSIÓN .....</b>	<b>72</b>
<b>10. CONTRIBUCIÓN A LA DISCIPLINA .....</b>	<b>78</b>
<b>11. CONCLUSIÓN .....</b>	<b>80</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación realiza un análisis sobre los aspectos tanto materiales como simbólicos que poseen los elementos culturales provenientes del sitio arqueológico Pique Hospitales que permitan ser vinculados con categorías de género, así como de las muestras de colecciones históricas correspondientes a la época. Para ello se utilizaron dos muestras de estudio, en las cuales la principal corresponde a una selección de fragmentos y artefactos del sitio arqueológico Pique Hospitales, comuna de Independencia, Santiago de Chile.

En este sitio arqueológico se descubrieron restos que pertenecerían a la primera escuela de niñas bajo la Ley de Instrucción Primaria de Chile (Briceño, y otros, 2013), siendo un descubrimiento de gran importancia tanto a nivel de patrimonio urbano, como para las investigación arqueológica con perspectiva de género, ya que se enfoca en mujeres e infantes como sujetos históricos de estudio. Algunos de los objetos que integran esta primera muestra son canicas, fragmentos de muñecas, dedales, agujas, peinetas, pizarras y tizas, entre otros.

Para el abordaje del análisis material, se crea una segunda muestra con el objetivo de fortalecer la muestra inicial a partir de objetos de museos pertenecientes al mismo contexto histórico y educacional en Santiago del siglo XIX. Los museos seleccionados para complementar la muestra inicial son el Museo de la Educación Gabriela Mistral y el Museo Histórico Nacional, lugares escogidos debido a que dentro de sus acervos patrimoniales poseen colecciones de artefactos y otros elementos escolares de data histórica, que comparten características particulares con la muestra principal. En esta segunda muestra se encuentran objetos como laminas educativas, juguetes, tinteros, máquinas de coser, álbumes para colorear, entre otros.

La selección de ambas muestras bajo un contexto histórico en común, y la aplicación de criterios de estudio, permitirán comprender la relación entre objeto-sujeto en el contexto educativo republicano y discutir la construcción de la identidad de género a partir de la materialidad. Por lo tanto, esta investigación contribuye con

una problematización de los parámetros físicos y simbólicos que permitirían comprender el uso y la transformación de los objetos/sujetos bajo relaciones de género (Ugalde, 2019a), más allá de la tecnología material, proponiendo variables e indicadores de análisis para una mirada más integral del contexto histórico en el que se sitúan dichos objetos.

Buscando respuestas a la problemática que impulsa este proyecto de investigación, se utilizaron métodos inductivos para la revisión de material bibliográfico y de colección, logrando finalmente la selección de fragmentos u objetos para cada una de las muestras. Esta metodología permitió, a través de la interpretación, poder examinar rasgos particulares de la cultura material en ambas muestras de estudio, facilitando la comprensión de los procesos culturales y sociales en los cuales se inserta la identidad de género y generando una discusión en torno al dinamismo y performatividad que contienen los objetos para generar, cuestionar -y deconstruir- discursos heteronormados del pasado.

Al finalizar la investigación se realizó un ejercicio participativo tipo cuestionario, a modo complementario, en donde se invitó a la comunidad universitaria a responder un set de preguntas sobre la identidad de género en las materialidades históricas a través de la observación de los mismos objetos seleccionados de ambas muestras de estudio. Esto con el fin de obtener el pulso social y las implicancias de la performatividad en torno a la construcción de la identidad de género en la actualidad, incorporando una mirada contemporánea para fortalecer la discusión en torno a la construcción del género, la instrucción primaria y su relación con la materialidad.

La disciplina arqueológica ha sido clave en la interpretación de las transformaciones culturales a lo largo del tiempo, especialmente en cuanto a la formación de la sociedad, al poner el foco de estudio sobre la cultura material y sus propiedades emergentes. Estas propiedades permiten a grandes rasgos la concepción de estas sociedades a partir del estudio de las clases sociales, urbanización y normas sociales (Salerno & Zarankin, 2011), entre otros aspectos. En tal sentido, es fundamental concebir estos constructos a partir de un imaginario heterogéneo y en

constante movimiento que permite crear nuevos discursos y practicas socioculturales que determinarán la construcción de identidades a partir de aspectos como la etnicidad, el estatus social y el género (Salerno & Zarankin, 2011), que se ven materializados en los objetos que conforman nuestra vida cotidiana. Estos objetos que componen nuestro día a día son definidos a través de fenómenos sociales los cuales son influenciados por los discursos y las perspectivas particulares de cada espacio y tiempo en el que se sitúan, por lo tanto, su incidencia en nuestras vidas es materia de estudio histórico.

## 2. PROBLEMA DE ESTUDIO

Las identidades poseen la facultad de poder explicar quiénes somos y qué hacemos, por lo tanto, la cultura material tiene una influencia significativa en la autocomprensión y en la comprensión de otros (Salerno & Zarankin, 2011), al poseer características performativas que nos definen o representan. A partir de sus propiedades emergentes, los objetos tienen la capacidad de transmitir saberes sociales, memoria e inclusive sentido de pertenencia e identidad. Por ejemplo, la obediencia cívica, la ciudadanía, la etnia, la edad, el género y la identidad sexual, entre muchas otras, son prácticas que se ensayan y realizan de forma diaria en la esfera pública (Taylor, 2014), produciendo constantemente evidencias materiales que se conjugan en la forma en que habitamos el mundo.

Tanto los estudios de género como feministas han contribuido en gran medida a diversas aristas de estudio en la arqueología, por lo tanto, su influencia en el análisis material ha generado nuevas miradas y metodologías de abordaje, sin embargo, aún no suelen ser masivas dentro de la disciplina. En cuanto al análisis del consumo, por ejemplo, ha considerado lo importante de visibilizar los aspectos materiales que permiten conocer rasgos sociales como el ocio, la moda, lo doméstico, entre otros. El estudio de estos factores sociales permite visualizar las prácticas activas que crean valor en torno a las articulaciones de identidad de clases, la dimensión política y cómo van convergiendo en el mundo privado, como un espacio donde se negocian los sentidos y se establecen jerarquías que finalmente impactan en el mundo público (Pérez, 2017), especialmente lo que refiere a la identidad de género. En el caso del análisis material de objetos pertenecientes a la esfera cotidiana, se articula principalmente la (re)producción de relaciones de género con la vinculación del trabajo doméstico, interviniendo directamente en los roles sociales estereotipados.

El sitio arqueológico Pique Hospitales, en el cual ahondaremos en este proyecto de investigación, permite conocer a través de la cultura material las características del

contexto de ocupación educacional reflejando las condiciones de uso y representación de un grupo histórico de sujetos, conformado por estudiantes escolares. A través de la interpretación histórica, los hallazgos materiales recopilados del sitio arqueológico Pique Hospitales permiten comprender las dinámicas existentes entre ellos y la materialidad, siendo el soporte físico una herramienta fundamental en el desarrollo de la identidad y de su representación. Esta interpretación se logra a través de la caracterización y contextualización histórica, permitiendo conocer aquellos atributos artefactuales que se relacionan directamente con el imaginario de la identidad de género, el cual tiene un desarrollo importante en la etapa de la niñez y adolescencia, siendo fuertemente vinculado con los condicionantes de la educación en el contexto histórico del siglo XIX.

Considerando lo anterior, y el hecho que las interpretaciones materiales resultan ser más complejos y diversos de los fenómenos a analizar en la actualidad, se presenta la siguiente problemática como fundamento de la presente investigación, partiendo de la base que existe una relación identitaria entre sujetos/objetos históricos: ¿Qué aspectos de la cultura material recuperada del sitio arqueológico Pique Hospitales permiten reconstruir la identidad de género en el contexto histórico particular de finales del siglo XIX?

### **3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

#### **3.1 Objetivo general**

Comprender cómo la cultura material utilizada en el contexto educativo de finales del s. XIX contribuyó a la construcción de la identidad de género de la época, a partir de los hallazgos del sitio arqueológico Pique Hospitales principalmente.

#### **3.2 Objetivos específicos**

1. Sistematizar una primera muestra de estudio perteneciente a objetos obtenidos del sitio arqueológico Pique Hospitales.
2. Sistematizar una segunda muestra de estudio de carácter complementaria obtenida de colecciones históricas de Santiago pertenecientes al contexto educacional de finales del siglo XIX.
3. Identificar variables y atributos de los objetos de ambas muestras que sean asignables a categorías de género históricas.
4. Discutir la identidad de género y su construcción histórica a través de la cultura material seleccionada para este estudio.

## 4. ANTECEDENTES

### 4.1 Contexto de ocupación, antecedentes de la *primera muestra del sitio* arqueológico Pique Hospitales

Durante el año 2013, en el marco de la ejecución de la etapa de construcción de Piques y Galerías para la construcción de la Línea 3 del Metro de Santiago, se realizaron excavaciones arqueológicas en distintas zonas a intervenir a cargo de la empresa Ámbito Consultores Ltda. (Vidal, González, & Briceño, 2014).

El Metro Hospitales se ubica en la comuna de Independencia, específicamente en Av. Independencia 1107, aledaño al Campus Norte de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, y conecta a la red de transporte de Santiago con todo el eje de Hospitales e instituciones ligadas a la salud del sector norte de la capital. Los trabajos de excavación abarcaron gran parte de la Plaza Blest de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Durante la primera etapa se realizaron cinco pozos de sondeo de 1,5 x 1,5 m, y luego pozos contiguos debido a la aparición de restos de estructuras edificatorias, las cuales alcanzaron una superficie de 19 m<sup>2</sup> de un total de 572,5 m<sup>2</sup> correspondientes al Pique Hospitales. Los hallazgos encontrados corresponden a pisos empedrados y de ladrillo y cimientos y sobrecimientos de piedra y ladrillo, según lo detallado en el informe al Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) (Vidal, González, & Briceño, 2014). Posteriormente se excavó de forma extensiva el área del pique correspondiente a 535 m<sup>2</sup> divididos en 158 unidades de excavación, abarcando superficies de 2 x 2 m.

Dentro de la metodología de excavación se destaca la selección de dos ejes centrales (norte-sur y este-oeste) que permitió conocer la estratigrafía de una forma más controlada. En esta actividad, se harnearon sedimentos correspondientes a 26 unidades, es decir el 17,9% de la superficie total del pique. El resto de las unidades

excavadas fueron rebajadas cada 10 cm, llegando al nivel de rasgos estructurales históricos sin harneo de sedimentos (Vidal, González, & Briceño, 2014).

La consultora arqueológica y los investigadores de la Universidad de Chile que participaron de la puesta en valor del hallazgo arqueológico concuerdan con la premisa de que “Pique Hospitales” conforma un contexto arqueológico-histórico único. De acuerdo con los antecedentes recopilados por la consultora a cargo, que considera aspectos tanto arqueológicos como históricos, el sitio de la conocida Plaza Blest de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile ubicada en Av. Independencia con Av. Profesor Zañartu en Independencia habría albergado durante la segunda mitad del siglo XIX la primera escuela primaria de mujeres (Vidal, González, & Briceño, 2014). Posteriormente, al finalizar el siglo este terreno pasó a formar parte de la Universidad de Chile como la primera Escuela de Medicina, en la cual hubo diversas modificaciones estructurales incorporando a su historial un incendio en 1948 (Vidal, González, & Briceño, 2014). Finalmente fue ocupada como edificación de administración y plaza semi pública a partir de los años 80.

En cuanto a los resultados obtenidos por la arqueóloga a cargo, Verónica Reyes y su equipo, se evidencia la existencia tanto de rasgos arquitectónicos como de materialidades diversas, los cuales corresponderían a contextos variados tanto de salud como de educación (Vidal, González, & Briceño, 2014), según lo dictado por la naturaleza de los hallazgos materiales, abarcando un total de 292 objetos<sup>1</sup>.

En cuanto a los antecedentes obtenidos de los procesos investigativos y sondeos del sitio arqueológico, se puede interpretar la existencia de dos componentes culturales en él. El primero es inicial e inferior prehispánico y otro posterior y superior histórico-republicano. En cuanto al componente prehispánico se adscribiría al PIT o Periodo Intermedio Tardío de Chile Central, situándolo cronológicamente entre los años 900 dC y 1300 dC. Este componente se encontró disturbado y removido por la presencia del componente histórico posterior, representado entre otros

---

<sup>1</sup> Dato obtenido de los informes internos y el registro final de objetos del sitio arqueológico Pique Hospitales creado por la consultora Ámbito Consultores.

materiales, por la presencia de cerámica y una punta de proyectil adscrita a la Cultura Aconcagua (Vidal, González, & Briceño, 2014).

En cuanto al componente histórico se adscribe al período republicano representando desde la segunda mitad del siglo XIX, destacando la potencial adscripción de la cultura material recuperada a la primera escuela de niñas, como ha sido señalado por Ámbito Consultores en 2014. En este contexto histórico se destaca el hallazgo de cerámica, porcelana, loza, vidrio, botellas de perfume, botones militares, telas, entre otros (Vidal, González, & Briceño, 2014). En cuanto a este componente cultural, se observa también la presencia de una veintena de fragmentos de pizarra, algunas de doble faz que eran utilizadas por los estudiantes y confeccionadas en piedra pizarra (Vidal, González, & Briceño, 2014).

También aparecieron en el área de estudio una variedad de elementos relacionados con la medicina como tapas de jeringas, dinamizadores, fragmentos de botellas de almacenaje preparados, tubos de ensayo, envoltorios de bisturí, cepillos esterilizados entre otros. Por otra parte, se destaca también el hallazgo de restos óseos humanos en tres pozos de sondeo (Vidal, González, & Briceño, 2014).

Los materiales recuperados durante el proceso de caracterización arqueológica en el sector confirmarían la hipótesis planteada en cuanto a la existencia de dos componentes que están estratigráficamente diferenciados por lo que su estudio también puede ser de forma independiente y multidisciplinar (Vidal, González, & Briceño, 2014). A pesar de lo anterior, existe una evidente disturbación del material provocado por distintos agentes, dificultando su reconocimiento, estudio y registro. La metodología señalada en los informes arqueológicos y la realización de una exhaustiva revisión documental de los antecedentes históricos permitieron vincular los objetos hallados en el pique de excavación y contextualizarlos en una data cronológica particular, de la naciente república, a través de la revisión de elementos que pertenecieron a diversos contextos históricos, tanto de medicina como de educación. Entre ellos destaca el análisis de planos, mapas, documentos y crónicas que permitieron la elaboración de una hipótesis sobre el contexto urbano

(Vidal, González, & Briceño, 2014) y la relevancia que implica el hallazgo para la conformación histórica de la sociedad chilena como la concebimos hoy.

Los expertos que investigaron el sitio coincidieron con la hipótesis de que la construcción hallada bajo la Plaza Blest de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, correspondería en primera instancia “a una edificación que fue utilizada como escuela primaria de mujeres, probablemente entre las décadas de 1860 y 1880, sin descartar que la edificación date de varias décadas antes” (Vidal, González, & Briceño, 2014). En tal sentido, el sitio arqueológico evidenciaría una de las primeras escuelas de mujeres bajo la Ley de Instrucción Primaria que fue promulgada en nuestro país a mediados del siglo XIX. Cabe destacar, el “factor de excepcionalidad -del sitio- por cuanto no existen a la fecha hallazgos de otras escuelas, además de las ubicadas en la zona” (Vidal, González, & Briceño, 2014). Por consiguiente, el hallazgo no solo revela información sobre la ocupación colonial de este sector de la capital, sino también evidencia un registro material que forma parte de la historia de la Educación Primaria Escolar Pública en Chile y su implicancia en el patrimonio urbano de la ciudad de Santiago.

Existen también antecedentes que expresarían la vivencia de un incendio debido a que se encontraron algunos de los objetos extraídos del sitio arqueológico con signos de quemaduras y deterioros que evidencian la destrucción y debilitamiento material (Anexo 1), lo cual podría ser un precedente con respecto a la data de la escuela en el formato de institución de niñas, ya que también en algún momento la edificación fue utilizada como escuela mixta (Vidal, González, & Briceño, 2014). A pesar de que los antecedentes estudiados por los profesionales vinculados al proyecto indicarían la probabilidad de que se tratase de una posible primera escuela pública de niñas del sector, no hay total certeza de que haya sido previo a la incorporación de niños posteriormente en la escuela mixta.

Al ser de conocimiento público las excavaciones en el sector y los hallazgos encontrados, los profesionales del equipo de arqueología e investigadores de la Universidad de Chile realizaron una propuesta de puesta en valor que permite difundir el hallazgo dentro de la estación de Metro en el cual fueron descubiertas.

De esta forma, tanto la comunidad estudiantil como las personas de tránsito y las comunidades del sector tendrán la posibilidad de conocer el patrimonio histórico urbano del sector a través de la materialidad cultural vinculada al siglo XIX.

#### **4.2 Contexto educacional, las escuelas del siglo XIX**

La necesidad de la construcción de una nación homogénea en nuestro país durante el siglo XIX permitió el disciplinamiento de las personas a través de las escuelas primarias según los constructos sociales relacionados a la época (Troncoso, Salazar & Jackson, 2008), lo que provocó una *arquitecturalización* de la sociedad (Zarankin, 2003). El paso del mundo feudal al capitalismo implicó que cada vez más las actividades y relaciones sociales que se enmarcan en las estructuras físicas, creando construcciones cada vez más especializadas y particulares a los motivos y actividades a realizar en la sociedad. Si observamos a conciencia, nos daremos cuenta de que pasamos la mayor parte de nuestras vidas dentro de estructuras arquitectónicas, lo que genera que un medio artificial pase dentro de nuestro imaginario a un medio completamente naturalizado (Zarankin, 2003).

A pesar del avance inminente en términos urbanos y de desarrollo en la capital durante el siglo XIX, la idealización de la construcción homogénea de una nación se hizo imposible debido a que las realidades sociales de los integrantes de un mismo territorio fueron tan diversas y complejas (Troncoso, Salazar & Jackson, 2008), siendo el aula inclusive un reflejo de esto.

En las edificaciones escolares resulta naturalizado la creación de una oposición al paisaje natural que se diseña y se piensa en base a la limitación y control del sujeto como tal, en donde los niños, y posteriormente las niñas, son sujetos adoctrinados tanto a la imposición de un modelo educacional como de la creación o percepción del imaginario de la identidad. La escuela fue –y es- muy efectiva en la construcción de dispositivos de producción de cuerpos dóciles en los sujetos (Zarankin, 2003) al generar dinámicas e interacciones con elementos materiales que hagan evidente la

jerarquización en el aula. Esto se logró a través de conductas de comportamiento disciplinadas como la creación de las filas, la asistencia diaria obligatoria, la diferencia en el contenido de aprendizaje según el género del sujeto, la existencia de espacios evidentemente diferenciados entre educador y estudiantes como los pupitres y su ubicación espacial, entre otros aspectos

El rol de la escuela en la sociedad se posicionó como una nueva autoridad, más allá de la paterna (Ramírez, 2014), estructurando una nueva figura superior lejos del recinto familiar, donde los niños y las niñas fueran preparados para responder a las necesidades de esa sociedad.

La multiplicación y el control de las escuelas habían constatado un muro sobrecogedor levantado por un patrón de asentamiento, que a pesar del fuerte proceso migratorio interno y de urbanizaciones del siglo, se caracterizó por la escasez de centros poblados (Serrano, Ponce de León, & Rengifo, 2013) y una abrumadora mayoría de habitantes dispersos en el campo. Los intendentes y gobernadores denunciaron en aquella época cuán impenetrable era para la escuela la barrera impuesta por las formas de habitación rural.

Las investigaciones de Serrano (2013) indican escasez de mobiliario en dicha época, ya que estos eran fabricados por vecinos según los materiales que tenían a disposición y eran replicados a los usuales de la vida doméstica demostrando un ambiente duro y hostil. En cuanto al acceso a elementos educacionales, según hallazgos provenientes del sitio arqueológico, destacan trozos de pizarra y de tiza, las cuales en tal época eran escasas, por lo tanto, se infiere que debían compartirse entre varios estudiantes debido a la falta de presupuesto escolar. Se señala inclusive en algunas provincias la imposibilidad de creación de escuelas en edificios fiscales, limitando la accesibilidad a la educación. Por otro lado, la espacialidad del aula permitía la demarcación de los territorios del poder, de tipo asimétrico, entre docente y alumno bajo las clásicas metodologías de la pedagogía moderna. Así el docente es visto como portador de lo que el alumno carece (Serrano, Ponce de León, & Rengifo, 2013), por lo tanto, no se generan jamás relaciones de igualdad o reciprocidad, ni menos prácticas de inclusión.

En Chile, las élites intentaron crear una nación en la que todos sus integrantes asumieran el vivir en una misma época, es decir, en la modernidad y progreso. Sin embargo, descuidaron la realidad local al confeccionar un sistema educacional que condujera a la homogeneización, sin contar que lo social es por definición heterogéneo. Bajo esta premisa se construyeron realidades sociales con parámetros de igualdad en la instrucción primaria con el contraste brutal del país en ese contexto. La idea era someter a un mismo sistema, bajo los mismos métodos de la educación primaria (Serrano, Ponce de León, & Rengifo, 2013), y extender las mismas ideas y principios para hacer de la sociedad un ente uniforme, disciplinado y diferenciado en roles sociales. Los primeros pasos de tal proyecto educativo comenzaron en la década de 1840 y concluyeron cuando se dictó la primera Ley Orgánica de Instrucción Primaria. A pesar de obtener un acceso inicial a la educación como objetivo de este proyecto, el resultado fue incrementar la desigualdad social, ya que *la plebe* se encontraba diseminada y desintegrada (Ramírez, 2014). Por otra parte, para las niñas de familias letradas la educación era un asunto de carácter privado y, por lo tanto, no fue percibido como un deber del Estado (Núñez, 2020). La tarea de las élites de nuestro país consistía en integrar a estos sectores, pero no en base a la igualdad de oportunidades o movilidad social, si no, para que ellos comprendieran el rol que adquirirían en la sociedad, como producción del capital, diferenciando los derechos y deberes tanto en mujeres como en hombres para contribuir a ello según sus distintos escenarios de acción.

El mandato de la Ley de Instrucción Primaria de 1860 y el Censo de 1875 indicaría que la población general de la Subdelegación N°24 "Huechuraba", a la que pertenecía en ese entonces la ubicación del sitio arqueológico Pique Hospitales, contaba con 4 mil habitantes, (Vidal, González, & Briceño, 2014) sustentando la necesidad de la existencia de escuelas en la zona, lo que justificaría el apoyo de cualquier empresa que permitiera contar con instrucción primaria en el sector del barrio ultra-Mapocho. Es probable que las numerosas familias de los barrios de La Chimba y La Cañadilla demandaran al Estado los servicios educativos, al amparo de la Ley de Instrucción Primaria de 1860. Dicho cuerpo legal establecía tal

obligación pública, estipulando que debía proveerse tanto para hombres como para mujeres (Serrano, Ponce de León, & Rengifo, 2013).

En cuanto a las dinámicas internas que ocurrían dentro de las aulas, se destaca que los niños y las niñas solían responder de forma negativa a los procesos educacionales producto del encierro y la falta de condiciones idóneas de estudio y bienestar, concluyendo en un escenario lleno de obstáculos en el traspaso de conocimiento (Serrano, Ponce de León, & Rengifo, 2013), a lo que se suman a las imposiciones de un modelo rígido de sujeto al cual debían aferrarse. En escasas situaciones, la utilización del tiempo escolar y el espacio físico, permitieron la diferenciación de lugares destinados al trabajo/estudio y al tiempo de juegos y descanso, tanto para educadores como alumnos. Esto era posible siempre y cuando las condiciones edificatorias lo permitieran, definiendo a su vez los momentos del día y épocas como aptas para la enseñanza (Pineau, 2001). No fue al azar que posteriormente aparecieron edificaciones educacionales cercanas a plazas centrales y lejos de espacios de adultos, para marcar la espacialidad de la escuela, sus usos específicos y las consecuencias en los resultados escolares.

Durante el desarrollo del siglo XIX, las niñas desde los 10 años de edad estuvieron mayoritariamente ocupadas en el campo, representando el 45,2% del total de mujeres entre 10 y 14 años. En las zonas rurales se eleva al 80,1% y en las urbanas llega a 65,7% (Serrano, Ponce de León, & Rengifo, 2013), lo que demuestra que las niñas alrededor de los 10 años y en adelante no pudieron ir de forma masiva a la escuela porque estaban trabajando. La servidumbre era una ocupación muy extendida entre los niños de ambos sexos, y a medida que se asciende en tramos de edad, se presentó mayormente asociada a las mujeres (Serrano, Ponce de León & Rengifo, 2013). Al pasar los años, la escuela tuvo una alta demanda al generar un espacio de protección de niñas pobres y vulnerables, siendo una de las razones principales del acceso de ellas a las aulas. La educación de las mujeres en la sociedad decimonónica estaba limitada solo al nivel primario en donde las instituciones religiosas se encargaban de su formación. Para cumplir tal fin, arribaron al país las religiosas de los Sagrados Corazones de Jesús y María bajo y

adoración perpetua, en el alero del obispo Manuel Vicuña, para instalar colegios en diferentes puntos del país además de una escuela de niñas pobres (Fernández, 2018). En ese sentido, se comprende que gracias al rol de las congregaciones religiosas en nuestro país se pudo dar importancia a las necesidades de una sociedad republicana. En ella, la enseñanza que obtuvieron las mujeres en este recinto estaban bajo normas cristianas, dando énfasis en la relevancia del cuidado ejercido por mujeres en la esfera privada a través del aprendizaje de las labores domésticas, manejo de casa, sumisión y cuidado de otros. Como señala Fernández (2018), durante 1858 se estableció la necesidad de incorporar algunas materias particulares como filosofía al plan de estudio de niñas debido a que para poder educar a futuros ciudadanos era importante “el saber”, entregándoles esa responsabilidad. Por lo tanto, el rol de ellas era mantener las tradiciones y el orden social, siendo un sujeto-instrumento para otros, más no para sí mismas.

En cuanto a las dinámicas internas del funcionamiento de las escuelas de la época, existió una evidente diferenciación en cuanto a los programas educativos. En primer grado los programas son idénticos para niños y niñas, sin embargo, en el segundo grado, el programa de estudios de niñas contiene una hora menos de aritmética y de gramática, y se cambian por dos horas de labores de manos en un plan de estudios de 24 horas semanales. En tercer grado, reducen nuevamente la carga horaria de aritmética y dibujo por dos más de labores de mano (Mancilla, 2005), evidenciando una clara diferencia en cuanto a contenido de niñas y niños, condicionando a partir del aprendizaje las acciones, labores y estilos de vida que se esperan según los roles de género del siglo XIX.

Durante el año 1877, en el gobierno de Aníbal Pinto, el ministro de justicia Miguel Luis Amunátegui promulgó el decreto Amunátegui mediante el cual las mujeres pudieron por primera vez acceder a la educación superior. A pesar de que grupos liberales apoyaban mayores niveles educacionales para las mujeres nunca se cuestionó cual sería el rol social de ellas una vez egresadas, siendo contrario a la opinión de la iglesia, en donde se veía como una amenaza para el orden social y tradicional del país el que las mujeres pudiesen estudiar en la universidad. Cabe

destacar las vicisitudes y complejidades que tuvieron que cursar las proceres en el acceso a la educación -y a lo público- en nuestro país, no obstante, el brillo que pudieron alcanzar algunas fue sobre la ausencia de todas las otras. Debido a la falta de información sobre las restricciones que tenían las primeras mujeres en cruzar el umbral universitario, existió un imaginario en donde se creía que ellas eran poseedoras de una capacidad extraordinaria y superior al resto de las mujeres (Fernández, 2018), las cuales fueron percibidas como sujetos sin agencia. Por lo tanto, el acceso y condicionamiento social de ellas a través de la educación sólo fue posible para la población acomodada de Chile.

### **4.3 El género y los roles sociales del siglo XIX**

Durante el siglo XIX, los roles sociales seguían siendo vistos desde la dualidad y complementariedad, donde los hombres realizaban ciertas prácticas y actividades públicas mientras que las mujeres se encargaban del ámbito doméstico, producto de un rol asignado por “condiciones biológicas” e inclusive económicas (Chacaltana, 2019). Las supuestas capacidades diferenciadas entre ambos sexos era un fundamento robusto, lo cual sería un dictamen histórico que pesaría en las mujeres y su desarrollo como individuos. Por décadas, predominó en la ciencia histórica el paradigma positivista que volvió invisible a las mujeres, es por ello que el positivismo del siglo XIX y XX poseía como objetivo el rescate del mundo público y la separación del privado (García-Peña, 2016). Este movimiento logró responder al momento político de la época en la que la construcción simbólica de las naciones era lo más importante, dándole énfasis también al desarrollo de la ciencia y tecnología como factores cruciales del progreso y la modernidad.

La República fue un periodo clave en la discusión de la posición de las mujeres en la sociedad a partir del nuevo modelo de nación que se buscaba establecer, en donde se definirían la naturaleza de los sexos, sus funciones y caracterizaciones. La relevancia que se le dio a las diferencias entre ambos generó que los hombres -

de cierta condición social- a diferencia de las mujeres, se establecían como seres libres y racionales con la capacidad de acción, reflexión e iniciativa (Montero, 2016), permitiéndoles obtener el derecho innato de participar de lo público en todas sus dimensiones, ya sea económicas, de reproducción, políticas e intelectuales. En cuanto a la mujer, estaba destinada a cumplir un rol netamente relacionado con propósito biológico, por lo tanto, estaba fuertemente vinculada a la naturaleza. Esta creencia estuvo sustentada en que la mujer como tal era “controlada por su psique haciéndola sensible, dominada por las emociones y poseedora de una superioridad moral” (Montero, 2016, p. 21), por eso no era extraño relegarlas a la esfera privada, quedando vedada del ejercicio libre de la reflexión y participación en público, entre tantos otros aspectos.

Con el paso del tiempo, a finales del siglo XIX se plantea la opción de conformar el espacio público con mujeres al cuestionar el rol social que se les imponía por defecto. Este nuevo paradigma fue impulsado por el movimiento feminista de la época (Montero, 2016), el cual presionaba por el ingreso activo de mujeres a diversos espacios. No obstante, este fenómeno fue un proceso paulatino y discriminador en el cual solo algunas mujeres pudieron lograr incorporarse a estos escenarios. En este sentido, destacan por dos procesos particulares que afectarían las representaciones históricas del componente cultural encontrado en el sitio arqueológico Pique Hospitales; por un lado, los inicios de la Ley de Instrucción Primaria y, por el otro, la participación de la mujer en los espacios educativos a partir del siglo XIX.

En cuanto al concepto de género, aparece como categoría de estudio en el siglo posterior para comprender las relaciones sociales que se basan en la diferencia sexual por una parte y por otra, el lugar en donde se articula el poder (Montero, 2016). De tal forma, podemos observar como el género se convierte en los símbolos culturales, normales, las acciones de las instituciones y la conformación de identidades subjetivas (Montero, 2016), planteando la necesidad de indagar los elementos que permiten que se mantengan las diferencias.

En la época republicana, se puede observar que el los géneros femenino y masculino se asocian a ciertos aspectos específicos como el tipo de vestimenta y accesorios que utilizan mujeres y hombres, la constante en los colores con los cuales se identifica cada uno, y las materialidades con que se vincularían obteniendo cierta tendencia a la representación material de lo sujetos históricos.

En cuanto a la vestimenta, la moda femenina en Chile estuvo determinada desde sus inicios por la influencia extranjera, por lo que durante el siglo XIX existió un afrancesamiento de las vestimentas femeninas (Biblioteca Nacional de Chile, 2022), lo cual fue de gran importancia para las mujeres de la época debido a su participación en la vida política y social (tertulias) del momento. Era cotidiano encontrar vestidos con amplias faldas, uso de enaguas y mantillas (Clarín, 2022), sin embargo, no todas las mujeres tenían acceso a estas vestiduras. La gran mayoría utilizaba elementos más simples y tenía menor acceso a la variedad, a diferencia de las mujeres de élite que vestían siguiendo a la moda y según el cambio de estación del año.

Sobre la moda masculina, los hombres de tiempos republicanos llevaban zapatos planos con hebilla, pantalones largos, camisa, y chaleco de colores oscuros, siendo la paleta de grises la más utilizada (La casa victoriana, 2022). A diferencia de la moda femenina, la masculina se ceñía a lo más adecuado según la ocasión y no necesariamente a lo que estuviera de moda en el momento. De igual forma, no todos los hombres tenían acceso a ropajes como chaquetas y abrigos más costosos, por lo que el promedio utilizaba vestimentas más simples y cómodas.

El uso de colores en los textiles solía ser limitado, siendo las tonalidades marrones, blancas y negras las más comunes debido a la escasa producción de pigmentos y tinturas para textiles. Lo mismo ocurre con algunos objetos de la República en donde las tonalidades que se pueden observar son limitadas a colores básicos. No obstante, como se observa en las colecciones históricas, los objetos escolares o infantiles, se puede observar la presencia de más colores probablemente a su función lúdica.

#### 4.4 Materialidades y objetos históricos republicanos

Existe una diversidad material en las muestras de estudio, en los cuales destacan las materialidades como vidrio, cerámica, madera, tiza, grafito, metal, entre otros, aportando riqueza y versatilidad a éstas. Para contextualizar la muestra en estudio a continuación revisaremos las principales materialidades de la época.

La porcelana históricamente ha tenido un uso masivo en la creación de elementos relacionados a las labores domésticas. Su fabricación es la elaboración en serie en su mayoría, y también la creación de piezas únicas de fabricación artesanal en menor medida. La loza, por su parte, se describe como un producto cerámico de pasta fina, porosa y vitrificada a partir de una pasta elaborada de la mezcla de arcillas, arena y cal, las cuales fueron inicialmente importadas desde el extranjero, siendo Gran Bretaña el mayor productor y exportador de loza a nivel mundial durante el siglo XIX (Prado, Henríquez, Lazzari, Álamos, & Reyes, 2015). El color de ésta puede variar según el origen de la arcilla y la cantidad de oxígeno en la cocción, variando en las tonalidades tierra, a diferencia de aquella loza fina de pasta blanca en la cual se destaca la mezcla de arcilla refractaria, de sílex calcinado y carbonato de cal en la cual además se incorpora potasa y sosa, caolín y feldespato, principalmente.

Dentro de la loza se destacan algunas variedades denominadas como *creamware*, *pearlware* y *whiteware*, siendo esta última la encontrada aparentemente en algunos objetos del sitio arqueológico Pique Hospitales. Chile no estuvo ajeno a las nuevas producciones industriales de esta materialidad logrando la creación de objetos a gran escala y productos cerámicos que caracterizaron parte de la economía nacional. Lo anterior quedó en evidencia cuando la Sociedad de Fomento Fabril durante el año 1894 propuso al gobierno la aplicación de un plan de protección a la industria nacional, cuyos productos implicaban volúmenes considerables de importación, donde la loza blanca principalmente había duplicado sus cantidades de importación entre los años 1892 y 1893 (Prado, Henríquez, Lazzari, Álamos, & Reyes, 2015).

En cuanto al vidrio, la mayoría de la fabricación de sus elementos solían ser técnicas de moldeado, con el objetivo de ser usado en contextos domésticos y decorativos en las cuales en el primer caso permitieron el almacenaje y conservación de bebidas y alimentos. Las técnicas para moldear y decorar los objetos de vidrio previo al descubrimiento del vidrio soplado eran similares a las utilizadas en la alfarería y metalurgia. Durante el siglo XIX, las piezas de vidrio se moldeaban y decoraban por prensado, siendo durante 1840 cuando se popularizaron mayormente las piezas con decoraciones sencillas conocidas como vidrio prensado decorado.

En este contexto, hubo dos eventos importantes en la industria del vidrio. En 1821 surgió el modelado dividido logrando soplar un envase en dos partes para luego unirlos, lo cual permitió la producción mecanizada, y el segundo invento permitió la producción de vidrios de ventana planos, incoloros y durables, obteniendo así un vidrio más plano y de mayor producción (Prado, Henríquez, Lazzari, Álamos, & Reyes, 2015).

Hasta fines del siglo XIX, las etiquetas eran poco frecuentes, y era común poner un sello de vidrio en el cuerpo de la botella que después de 1880, se localizó en el hombro del recipiente. Durante esta época fueron frecuentes las botellas de agua y los frascos para productos farmacéuticos, siendo algunos de estos últimos encontrados dentro de los hallazgos del contexto medicinal del sitio arqueológico Pique Hospitales. Otras piezas de uso doméstico que fueron encontradas en el contexto educacional del sitio fueron los tinteros. Si bien el uso de tinteros se remonta al período colonial, una vez que la tinta líquida comenzó a estar disponible comercialmente, los frascos estaban diseñados para asegurar la estabilidad del recipiente mientras se entintaba una plumilla o una pluma de ganso y así minimizar el riesgo de voltearlo mientras se escribía, y generalmente contenían entre 56 y 113 gramos de tinta (Prado, Henríquez, Lazzari, Álamos, & Reyes, 2015). Durante el siglo XIX e inicios del siglo XX los tinteros de vidrio fueron fabricados en vidrios de distintas formas y colores debido a la gran demanda de estos productos y el atractivo de mantenerlos a la vista en los escritorios. Solían tener formas como

cuadrados, rectangulares, cilíndricos, entre otros y en colores como verde, ámbar, amarillos, negros o azules.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la economía chilena tuvo dos grandes ciclos expansivos vinculados a la exportación de productos específicos a los mercados mundiales, principalmente el trigo, la plata y el cobre. Esto permitió un incremento en las finanzas públicas y su posterior estabilización posterior al proceso de Independencia, lo cual también permitiría modernizar el sistema financiero a través del crecimiento de instituciones crediticias. En consecuencia, el crecimiento económico que llevó al surgimiento de centros urbanos, permitió la instalación de las primeras industrias orientadas al mercado interno, como por ejemplo, el trabajo en metalurgia.

La expansión económica de Chile era subsidiaria del espectacular crecimiento de las economías industriales europeas alcanzando su mayor clímax en 1860. Poco antes de culminar el siglo XIX, Chile enfrentaba una situación compleja en el ámbito militar, donde se sentían las consecuencias del conflicto a nivel internacional, junto con la necesidad de reformar el ejército del país. Lo primero se daba porque entre 1879 y 1883 el país había obtenido la victoria en la Guerra del Pacífico en que había enfrentado a Perú y Bolivia. Por lo tanto, había una percepción de continuidad respecto a la tradición victoriosa durante el primer siglo de la vida republicana en que se sumaron varios triunfos en conflictos internacionales contra España y la Confederación Peruana-Boliviana, lo cual permitió consolidar un nacionalismo popular que posteriormente ayudó al fortalecimiento de las instituciones y el régimen constitucional. De lo anterior, se deriva entonces el prestigio notorio de las fuerzas armadas en la sociedad, marcando el carácter bélico y triunfal en la historia de nuestro país en esos años, por lo tanto no es extraño encontrar juguetes de la época que evoquen tal sentimiento, ahí la importancia de la aparición de algunos objetos como los soldaditos de plomo registrados en ambas muestras.

En Chile se masificó el uso de juguetes dentro de los niños y niñas, por lo que esta creciente demanda provocó la pronta fabricación nacional. Alemania como primer fabricante de juguetes, durante el siglo XIX y XX distribuía soldaditos de metal a

Chile (DIBAM, 2014), junto con otros elementos como tambores militares, y muñecas de porcelana . Otros de ellos procedían de Francia, siendo en todos los casos figuras de pesado metal con una limitación en el poder de adquisición de éstos (Jiménez Peñuela, 2018). Estos juguetes tenían un gran costo económico para la población chilena, por lo que comenzó la industria local de índole artesanal para la fabricación de algunos. La Segunda Guerra Mundial provocó un desabastecimiento general que incluyó a los juguetes importados, por lo que aquellos industriales nacionales que se dedicaban a la fabricación de envases y tapas de hojalata aprovecharon la oportunidad para producir juguetes (DIBAM, 2014) que a la larga se transformaron en objetos de durabilidad y gran calidad a través de productos nacionales.

#### **4.5 Antecedentes de la muestra para selección de objetos del Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE) y del Museo Histórico Nacional (MHN).**

A modo de complementar la muestra principal de estudio (muestra 1) correspondiente a los hallazgos del sitio arqueológico Pique Hospitales, se seleccionó una segunda muestra a partir de dos conjuntos de objetos pertenecientes a colecciones dos museos de Santiago, debido a las condiciones vinculativas tanto en lo material como en lo simbólico y representativo de las escuelas del siglo XIX. El primer conjunto de elementos corresponde al Museo de la Educación Gabriela Mistral, museo elegido debido a la experiencia en materia educacional en Chile, como a la gran cantidad de elementos del siglo XIX referidas a contextos educacionales, en los cuales se observan juegos infantiles como otros de uso pedagógico.

En cuanto al segundo conjunto de objetos, se seleccionó el Museo Histórico Nacional, debido a que posee una colección importante de elementos educativos de finales del siglo XIX, siendo este museo un referente histórico en cuanto a diversos aspectos culturales de nuestra sociedad. La obtención de estos dos

conjuntos (muestra 2) tuvo como objetivo diversificar el registro material asociado al contexto educativo republicano de manera que permitiera conocer y reflexionar sobre la construcción de la identidad de género, complementando así el estudio del sitio arqueológico Pique Hospitales.

#### **4.5.1 Colección Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE)**

El Museo de la Educación Gabriela Mistral se encuentra emplazado en el edificio que funcionó como Escuela Normal de Niñas N°1 entre 1886 y 1973. Fue fundado como Museo Pedagógico de Chile en 1941, pasando por distintas sedes hasta su ubicación definitiva en las esquinas de Chacabuco con Compañía en la comuna de Santiago. El acervo de su colección está principalmente constituido tanto por mobiliario como material escolar. En él se puede encontrar diversas colecciones donde se destacan láminas didácticas de aprendizaje, series de mapas de insignes cartógrafos, pupitres, ábacos y una serie de artículos escolares utilizadas en distintas épocas de nuestro país. A su vez, posee una biblioteca patrimonial especializada en ciencias de la educación, la cual está compuesta por más de 40.000 obras y textos de temáticas como filosofía de la educación, antropología, psicología pedagógica, metodología de las asignaturas, archivos fotográficos de procesos históricos y elementos vinculados a la educación chilena, entre otros. El museo cuenta con una exhibición permanente y, además, crea exposiciones temporales propias. También presta sus espacios para exposiciones y actividades de otras organizaciones, artistas y colectivos (Museo de la Educación Gabriela Mistral, 2022).

Para efectos del proyecto de investigación presente, se ha seleccionado una serie de objetos culturales pertenecientes a contextos educacionales del siglo XIX a partir de sus registros fotográficos y fichas de registro que cumplen con características contextuales para desarrollar la metodología de investigación que será presentada

posteriormente. Estos elementos corresponden a distintas tipologías materiales, atributos físicos y usos.

#### **4.5.2 Colección Museo Histórico Nacional (MHN)**

El Museo Histórico Nacional posee como objetivo facilitar a la comunidad nacional e internacional el acceso a la comprensión de la historia del país, permitiendo el reconocimiento de las diversas identidades que lo constituyen y han dado forma a Chile, desde su pasado precolombino hasta su conformación política y territorial.

Dado lo anterior, el Museo Histórico Nacional aspira ser una institución de referencia nacional, donde se pueda reflejar la realidad histórica, a través de un diálogo plural con la comunidad en todas sus expresiones, propia de una institución dinámica y abierta al cambio, capaz de ofrecer una amplia gama de servicios de alta calidad (Museo Histórico Nacional, 2022).

El objetivo inicialmente planteado de la institución se logra a partir del conocimiento de la historia de Chile mediante los objetos patrimoniales que custodia, las cuales viajan desde la época precolombina hasta la década de 1970. Junto a ello, el Museo busca ser un lugar de reflexión, congregando el diálogo de la comunidad por medio de exposiciones temporales, publicaciones, mesas redondas y de actividades educativas y de divulgación que propone. Las colecciones que alberga el Museo Histórico Nacional se componen por diversos objetos, los cuales a través de la materialidad, las técnicas, usos sociales, propietarios y/o contextos logran construir relatos sobre la historia nacional, por lo tanto el trabajo de acopio, conservación, investigación y difusión de este patrimonio se forma como eje central de las labores del Museo (Museo Histórico Nacional, 2022).

Para cumplir con los objetivos planteados en este proyecto de investigación se han seleccionado elementos de distintas colecciones de este museo, los cuales poseen características particulares acorde a la naturaleza de la investigación permitiendo comprender a través de la interpretación el vínculo entre la identidad de género y el

mundo material de las escuelas del siglo XIX. Esta selección de objetos incorpora elementos como juegos y juguetes infanto-juvenil referidos al uso personal y colectivo más que a elementos de apoyo pedagógico.

## **5. MARCO TEÓRICO**

### **6. Arqueología histórica**

La arqueología histórica es entendida como el estudio del proceso de conformación del mundo moderno a partir de la expansión europea y los aspectos socioculturales vinculados a la incorporación del sistema capitalista (Orser, 2000). Estos fenómenos sociales generan repercusiones que se ven materializadas en los artefactos estudiados alrededor del mundo y lugares como Latino América no son la excepción (Salerno & Zarankin, 2011). El desarrollo y crecimiento de las zonas urbanas y contextos rurales ha permitido el descubrimiento de evidencia cultural histórica las cuales han demandado la especificación en metodología y formas de abordar este tipo de investigación, potenciando esta área de estudio en la arqueología. Esto nace de las carencias de un abordaje limitado a lo cronológico más que al entendimiento de un proceso cultural particular que implica aspectos sociales, políticos y económicos (Vilches & Jofré, 2020).

La comprensión del mundo desde una perspectiva moderna está basada en los principios cartesianos de distinción y oposición siendo fundamental en el proceso de la aparición del naturalismo en donde la identificación de los sujetos y sus componentes es definido como un modo de identificación particular y es heredado históricamente (Armstrong, 2019). Como sujetos pertenecientes a una sociedad particular, nos relacionamos con nuestro entorno a través de su estructuración, períodos históricos particulares, objetos y materialidades con las que vinculamos nuestras vidas cotidianas mediante las prácticas de consumo, creando imaginarios de identidades y formas particulares de habitar el mundo, permitiendo evaluar las similitudes y diferencias en las sociedades que de esta manera lo componen (Miller, 2007).

Dado que la historia social y la antropología han limitado la dimensión material del último siglo en nuestro país, resulta relevante el uso de la arqueología como un medio de comprensión de los orígenes, desarrollo y condición sociopolítica (Vilches,

Sanhueza, Garrido, Sanhueza & Cárdenas, 2014). En Latinoamérica, la arqueología ha comenzado a evaluar las particularidades de la conformación de la sociedad moderna a nivel local y cómo influye en la creación y apropiación de identidades, por lo que las líneas de trabajo en la disciplina buscan generalmente explorar las características de estructuración social (Salerno & Zarankin, 2011), a través del rol que protagoniza la cultura material. Llevando esto último al contexto de estudio, lo anterior es clave para analizar las relaciones que subyacen a los sujetos/objetos históricos y sus diferenciaciones sociales, como ocurre por ejemplo en los estudios arqueológicos sobre la infancia (Munita & Mera, 2016).

## **5.2 Arqueología de género y estereotipación del pasado**

La arqueología ha tenido un papel fundamental a la hora de reafirmar los estereotipos de género y en justificar la jerarquización y desigualdades. Las percepciones sobre el pasado y el presente tanto en la academia como en el área científica se han instalado en los museos arqueológicos e históricos a través de tres formas, siendo la primera la del discurso, en el cual incluye el lenguaje, los objetos expuestos y finalmente las representaciones iconográficas (Rodríguez, 2018). Este constructo del imaginario del pasado ha permitido encontrarnos con museos con gran cantidad de sexismos y estereotipos en la forma de presentar los aspectos culturales, en donde la evidencia de la participación activa y protagonista de las mujeres es escasa, relegándolas siempre a segundos planos, tareas domésticas y posturas físicas representadas de sumisión y cuidado. De esta forma, los discursos terminan centrándose casi en su totalidad desde una perspectiva masculina.

El feminismo permitió remover las concepciones establecidas en la disciplina con respecto a la estereotipación del sujeto histórico logrando eliminar la mirada relativista en la arqueología contemporánea a través de la multivocalidad (Gnecco, 2014). Las prácticas de la arqueología feminista dieron paso en los años 80 a lo que fue consolidado posteriormente como arqueología de género con influencias de la

antropología feminista (González-Ramírez, 2011). Desde entonces estas influencias han permitido posicionar una visión menos unilateral de las representaciones de los sujetos y el pasado, sin embargo no ha sido un trabajo simple, debido a que aún resulta difícil quitarnos las vendas heredadas del patriarcado que nos limitan en la actualidad (Kalazich, 2018), y específicamente con respecto al estudio y conocimiento del pasado.

En Chile hay escasez de preguntas o enfoques de investigación de carácter feminista, a pesar de su avance e incorporación en los estudios arqueológicos, perpetuando la naturalización de un pasado bajo el protagonismo masculino por sobre otros, reproduciendo relaciones de dominación heteronormadas lo cual se ve reflejado en la interpretación de los roles sociales de sociedades históricas y prehistóricas a través de su cultura material (González-Ramírez, 2011). El papel del feminismo dentro del estudio arqueológico deber ser valorado de una forma adecuada, es decir, la comprensión de que el registro arqueológico se forma a través de un discurso de género propio de la sociedad estudiada, y que el estudio arqueológico en cambio se forma a través de nuestra propia y normalmente inconsciente ideología de género (Berrocal, 2009). Uno de los puntos principales que el feminismo desde el enfoque materialista pretende modificar es la abolición de la idea de que las mujeres constituimos un grupo “natural” por defecto, y por lo tanto la concepción de que la división del trabajo es de carácter arbitraria e inclusive mitológica (Ugalde, 2019a). La mitología que señala Ugalde (2019a) en sus investigaciones sobre la costa ecuatoriana conlleva la noción de que la heterosexualidad es el pilar fundamental de la estructuración del orden social por defecto y por tanto la interpretación del pasado también lo es.

Este enfoque disciplinar, entre otras cosas, pretende que las relaciones de género se tengan en cuenta a la hora de explicar las sociedades del pasado en concordancia a otras categorías interconectadas de estudio como la edad, etnia, clase, religión y sexualidad, además de dotar de la misma significación y valor a los roles y actividades que pudieron -o no- haber realizado las personas en el pasado en función de su pertenencia a un género u otro (Berrocal, 2009).

Si pensamos en el contexto educativo de la muestra de estudio, podremos observar como la escuela influye en el modelo de sujetos de forma histórica, dado que estos recintos despliegan un amplio repertorio de discursos que se concretan a través de las prácticas cotidianas desde los instrumentos y objetos que fueron utilizados en las labores pedagógicas. Inclusive el género se asocia al uso de ciertos elementos, vestimentas y colores particulares.

Es evidente que estos discursos no son neutrales en cuanto al contexto social en el que son reproducidos, si no que están mediados por las ideologías dominantes a través de los discursos políticos, económicos y culturales del episodio histórico particular en el que se insertan (Kalazich, 2018). Lo cual también incluye la perspectiva de género que se presenta de modo jerarquizada sustentando un modelo androcéntrico, en el cual destaca el rol masculino como protagonista. El androcentrismo es uno de los prejuicios sociales más graves, imponentes y difíciles de transformar debido a que por siglos ha influido en el pensamiento científico, filosófico, religioso, político (Fernández, 2018) y educativo, naturalizando la visión impositiva como única forma de pensar, impidiendo incluir las visiones, concepciones y experiencias de las mujeres y diversidades que permitan además posicionarlas como sujetos de relevancia y de estudio. En algunos de los textos escolares, inclusive, se presentó la incorporación de las mujeres a las aulas como un proceso neutral que generaría impacto de igual forma a mujeres y hombres, distando de las particularidades de la educación femenina (Fernández, 2018).

### **5.3 Construcción del género a través de los objetos materiales y educativos**

El género es comprendido como un sistema de signos y símbolos, prácticas y representaciones que transforman aquellas diferencias entre los sujetos en desigualdades sociales debido a los sistemas jerárquicos establecidos (García-Leiva, 2005). Por lo anterior, se entiende que todos aquellos aspectos que conforman la forma social de los individuos a partir de los valores, roles y funciones

que cada uno ejerce dentro de ella, el género en definitiva se aleja en gran medida del vínculo con su concepción única como determinante biológico, de tal forma que su significado se cree fuertemente obra de la naturaleza. Como señala Butler (2002) en sus textos, los usos de las categorías de género están fuertemente vinculadas a los dispositivos de poder, funcionando como productores y reguladores de la vida social, por lo tanto tienen un gran impacto en la relación intrasujetos y con su entorno. El género da lugar entonces al rol de la feminidad y la masculinidad, constructos sociales en los cuales se van creando los estereotipos de género siendo una ampliación del tipo.

La identidad de género se podría comprender como la auto clasificación del sujeto en categorías como hombre, mujer, o no binario -a modo simplista-, en base a la comprensión cultural de estos mismos, por lo tanto, serían el conjunto de sentimientos y pensamientos que tiene un sujeto en cuanto a una categoría de género en particular actuando a través de interacciones personales y también la construcción de la realidad, donde se refuerzan las creencias dominantes de un grupo social y la provocación de situaciones que permiten la mantención de estas percepciones (Leiva, 2005). Podemos comprender entonces cómo las creencias de un grupo social dominante determinan las relaciones intergrupales, así como el vínculo entre ellos y los estereotipos. Los sujetos pueden identificarse en determinados grupos y a su vez diferenciarse de otros, por lo tanto, la identidad siempre será vinculada entre la relación sujeto/objeto-sociedad. Por lo anterior resulta lógico entender que existe una necesidad de un soporte material en concordancia que valide o represente a un sujeto y su relación con la identidad de género que permita a través de la materialización el poder posicionarse y habitar el mundo bajo códigos particulares de representación (Miller, 2007).

Si bien el conocimiento de la identidad de género es concebido como un conjunto de patrones de comportamiento, normas, creencias, costumbres y prescripciones además de signos y símbolos que se construyen, transforman y reproducen a través de la variabilidad histórica permitiendo desde la arqueología una mayor aproximación a la realización de interpretaciones más certeras, no siempre ha sido

un abordaje adecuado, dado que estas interpretaciones suelen carecer de reflexiones analíticas y por sobre todo alternativas con lo que respecta la identidad de género y la sexualidad (Ugalde & Benavides, 2018), producto de las lecturas heteronormativas que se le dan al pasado, especialmente en los hallazgos arqueológicos.

Se puede comprender lo complejo del concepto de la identidad de género y sus derivados dado que, a la hora de abordar tales términos en la actualidad, algunas de estas concepciones se van transformando a través del tiempo debido a la transformación social y la reflexión sobre la auto concepción. Históricamente se ha asumido que el sexo biológico por ejemplo responde a lo binario (masculino o femenino), es por ello que cuando hablamos de identidad de género se suele asumir con frecuencia bajo una perspectiva biológica o referido a determinantes biológicos como características genéticas, morfológicas, fisiológicas y estructurales (Sánchez, 2009), que a su vez también permitirían la clasificación en categorías de género. Entonces, la identidad es un dilema entre la idea de la singularidad o distintividad y la homogeneidad que permite que seamos parte de un grupo de referencia. Cada persona posee una percepción de sí misma en función de sus experiencias y características, así como en función de sus interacciones y de los valores y normas que rigen su propia cultura (Sánchez, 2009).

Los estudios de la cultura material permiten comprender de una forma más completa y compleja las particularidades del ser humano las cuales estarán intrínsecamente asociadas al soporte material (Miller, 2007), por lo tanto, el rol de estos es fundamental en la concepción de las sociedades.

En cuanto a los objetos e imágenes producidas por las sociedades pasadas están siempre cargadas de contenido ideológico, y el género como parte estructural de todo sistema social, constituye por defecto parte integral de tales contenidos (Ugalde, 2019b). La mirada arqueológica no solo debe involucrar aproximaciones en torno al aspecto físico de los restos materiales, sino también a la exploración de experiencias vinculadas a la vida material cotidiana y cómo construyen el mundo objetual (Vilches, Sanhueza, Garrido, Sanhueza & Cárdenas, 2014).

Los objetos culturales -y arqueológicos en particular- no pueden ser observados como materiales inertes, debido a que limitaríamos su influencia y agencia en la sociedad, por lo tanto, los sujetos al ocupar un rol central en cuanto a la formación y participación en una comunidad, crearán vínculos inevitables con los componentes no-humanos que lo conforman. Un objeto puede representar autoridad al materializar principios inconscientes o ser decodificados de alguna manera para comprender algún significado en particular, y en cualquiera de ambos casos el objeto en sí mismo deja de ser el foco transformándose en algo más profundo que debe ser atendido o leído (Armstrong, 2019), lo cual ocurre debido a la capacidad humana de significar.

Los enfoques utilizados a partir de las metodologías de estudio de artefactos tanto en la arqueología histórica como en la de género permiten obtener análisis respectivos a la propia materialidad, su importancia en la formación del sujeto (Criado y Barreiro, 2013), y a cómo estos aspectos inciden en la construcción de la identidad de los sujetos pasados. En ese mismo contexto se entienden los artefactos, objetos y la arquitectura como elementos que visibilizan aspectos sociales como las clases económicas, urbanización, roles sociales, jerarquías, entre otros.

Si las identidades explican quiénes somos y quiénes son los demás, entonces la cultura material influye significativamente en la comprensión del yo y por tanto la relación con otros. Por lo anterior, se entiende que las identidades residen en los cuerpos que tienen una profunda conexión con el mundo material, de esta forma, podemos comprender que los cuerpos por tanto tienen una existencia material (Butler, 2002) que al interactuar con los sujetos generan vínculos particulares y sentido de representación. Los objetos solo con su presencia física “establecen condicionamientos para el comportamiento humano” (Orser, 2000, pág. 9), a través de las propiedades emergentes que poseen. Desde este punto de vista se puede comprender la construcción de distintos tipos de emociones y significados según la propia naturaleza material, resultando una potencial fuente de ideas que pudiesen ser revolucionarias sobre el sexo y el género (Chacaltana, 2019), que hace poco se

está explorando por parte de la academia, donde las practicas hegemónicas del saber no se han detenido a estudiar la complejidad de los sujetos principalmente y en menor medida aún a mujeres y disidencias a través de evidencia material.

Resulta simplista creer que los objetos culturales y arqueológicos principalmente puedan narrar historias sobre su uso y significado solo por sus valores estéticos, sino que es importante el poder que se les designa de representar hechos en particular. Por lo anterior, sucede que la ausencia o invisibilización de las mujeres e infantes en los discursos sobre el pasado provoca la presencia de relaciones desiguales con respecto al género, lo cual es observado inclusive en la cantidad de objetos culturales vinculados a la posesión de mujeres en la historia. Los hombres históricamente crean y reproducen patrimonio bajo constructos de poder, identidad nacional, entre otros aspectos, sin embargo, en cuanto al patrimonio de mujeres este siempre tiene un carácter invisibilizado, oculto o privado, puesto que los elementos y artefactos culturales que ellas puedan crear o conservar a lo largo de su historia no son considerados relevantes a nivel social.

Las relaciones de género siguen siendo regidas por el sistema patriarcal judeocristiana y reafirmada por la ciencia moderna y la institución del sistema político, económico, social e ideológico, la cual sigue siendo promovido tanto por hombres como mujeres y que termina afectando a ambos (Rodríguez, 2018). Lo anterior se puede ver reflejado en los objetos de las muestras de estudio y el discurso que acompaña cada uno de éstos en la formación educacional de los sujetos. Estos objetos culturales están fuertemente vinculados a los procesos de desarrollo de niños y niñas, por lo tanto, también en la formación y validación de la identidad de género.

En la infancia percibimos las representaciones de “ lo femenino” y “lo masculino” a través del lenguaje y la materialidad de la cultura como objetos, artefactos e imágenes (Lamas, s.f). Esta información antecede a la relativa diferencia sexual en el desarrollo cognoscitivo infantil, por lo tanto resulta común observar que los niños/as se saben referir a sí mismos en lo masculino y femenino a partir de los dos

y los tres años, a pesar de no tener una noción clara de la diferencia (Lamas, s.f). Por lo tanto son capaces de diferenciar la ropa, los juguetes y los símbolos evidentes de lo propio en niños y en niñas. La etapa de crecimiento se enfoca en la sociabilización, en la que pueden aprender e identificar los diversos sistemas de símbolos, valores y conceptos de la sociedad en la que habitan (Rodríguez, 2018), por lo tanto, son más susceptibles a recibir o no adoctrinamiento y encasillarse en roles sociales según el género en el cual son identificados. Dado el contexto educativo en el cual se enfoca este proyecto de investigación, los objetos de estudio son principalmente relacionados al juego y la interacción social bajo constructos de aprendizaje.

El juguete corresponde a un objeto social y antropológico que se presenta principalmente en la infancia e inclusive en la adultez, variando sus finalidades más allá del juego. Estos elementos más allá de tener una función principalmente lúdica son una representación de la forma en que concebimos el mundo (Jiménez Peñuela, 2018), a través del aprendizaje. No es extraño encontrar juguetes con características antropomórficas por ejemplo, debido a que son la representación del ser humano y el reflejo de como son los hombres y las mujeres a través del uso de vestimentas específicas, colores, gestos corporales y los usos en la imaginación de los niños y las niñas como representación de sí mismos. El juguete como artefacto es de carácter simbólico, capaz de representar una realidad, desde diversos contextos como la guerra, los artefactos domésticos hasta la exploración del espacio, en donde los hechos históricos dejan huellas materiales. Los juguetes, al poseer una dimensión lúdica, permiten una aproximación a estos hechos desde otro escenario, desde el humor, la ironía, la distorsión (DIBAM, 2014).

Cuando hablamos de elementos de la muestra de estudio como fragmentos de muñecas, dedales, soldaditos de plomo, bolitas, entre otros, veremos cómo los constructos sociales de esa temporalidad son reflejados en estos objetos permitiendo que los niños y niñas posean cierta representatividad de estos aspectos culturales (Jiménez Peñuela, 2018). El hallazgo de objetos relacionados a la infancia

en contextos arqueológicos permite visibilizar a un grupo de sujetos de edades específicas que no son muy mencionados dentro de las investigaciones e interpretaciones del registro cultural producto de que estamos insertos en una sociedad adultocentrista (Munita & Mera, 2016). Estos objetos son un evidente reflejo de las actividades tanto formativas como creativas dentro de las escuelas del siglo XIX, que representan dinámicas dentro de la cotidianeidad de Chile en esa época a través de ojos de infantes.

En los niños y niñas se genera una sensación de satisfacción al interactuar con juguetes, sin conocer necesariamente la calidad didáctica de los contenidos teóricos y prácticos que estos pueden proporcionar, por lo tanto, la influencia externa que tengan los niños y niñas sobre estos objetos es fundamental para poder distinguir y apropiarse de uno en particular. En nuestra sociedad se tiende a polarizar y etiquetar las identidades de los objetos, las formas y los conceptos para hacerlas coincidir con uno u otro sexo. La herencia y aprendizaje de estos lenguajes simbólicos estereotipados del género al cual estamos “condicionados” en la sociedad, nos permite relacionar de forma inconsciente las formas, colores y funciones de los objetos, y la conducta de los sujetos que interactúan con ellos suelen ser asociadas a la caracterización de lo que es percibido como femenino o masculino (Lumbreras, 2013). Si bien, la interiorización del género es posible de adquirir previo al ingreso de la escuela, los vínculos entre maestros y estudiantes pueden o no reforzar esa construcción a través del discurso pedagógico y las normas en cuanto a relaciones en el aula de clases (Lumbreras, 2013), y su participación en la construcción del género es evidente.

La presencia de estereotipos de género dentro del sistema educativo es indudable en los distintos agentes y elementos educativos. Estudios concluyen que los juegos que caracterizan cada género son instrumentos eficaces para aprender los estilos de interacción diferenciados. Cuando el niño o la niña actúan conforme a los patrones de conducta aprendidos y establecidos culturalmente las acciones y posturas de cada uno de ellos serán aprobados o rechazados (Lumbreras, 2013),

según los códigos sociales en los que nos insertamos como comunidad. Por ejemplo, el juego con muñecas tiene una función instructiva preparando a la niña para su futuro rol de mujer en la sociedad, es por ello, que los juegos y objetos con los que interactúan ellas solían ser históricamente ligados a lo doméstico y privado. Y por lo tanto eran bien aceptados de esa forma. El color en los objetos también cumpliría un rol importante, ya que según este atributo físico y sus características invitarían, por ejemplo, a la acción o a la delicadeza (Lumbreras, 2013).

Con respecto al color, su uso puede ser analizado de diversas formas, en donde el más relevante en cuanto al análisis de la investigación se centra en los efectos sociales que permiten discutir estatus, roles, género e identidad entre colectivos según las dinámicas sociales particulares de una cultura. Aunando todas estas variables de estudio resulta relevante la forma en que se pueden las dimensiones materiales del color, dada la variabilidad de información de un objeto que podemos obtener de un objeto, además de poder diferir en información técnica como procesos de obtención de los pigmentos, fabricación de los objetos, etc., las cuales responden a pautas culturales específicas.

## 7. MARCO METODOLÓGICO

La metodología utilizada para el presente estudio se enfoca en un método inductivo como primera línea en donde a partir de una muestra en específico obtengo las categorías de estudio, iniciando de lo particular a lo general. Para lograr responder al planteamiento de la problemática inicial se acudió a material bibliográfico, fuentes primarias de información y la observación de los artefactos arqueológicos e históricos.

Dada la condición sanitaria que aconteció en nuestro país durante 2021 y 2022 se ha visto dificultada la opción de poder analizar los objetos culturales *in situ*, debido a que gran parte de los museos de la capital se encontraban restringidos en cuanto a los accesos a depósitos de colecciones. Los objetos provenientes del sitio arqueológico Pique Hospitales (muestra 1), se encuentran actualmente en depósitos del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN), y a pesar de los intentos para ingresar a depósitos, no se pudo acceder debido a los aforos reducidos y protocolos de la institución que evitarían las visitas de estudiantes y personas externas al museo. En tal sentido, se decidió realizar la investigación sobre los registros fotográficos de los hallazgos del sitio arqueológico, los cuales fueron obtenidos gracias a la empresa arqueológica Ámbito Consultores que facilitó la entrega de los registros materiales en documentos Excel y algunos registros fotográficos. Cabe destacar también la buena disposición por parte del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile, en donde facilitaron la información recopilada sobre la puesta en valor del hallazgo arqueológico además de fotografías profesionales.

En cuanto a los elementos pertenecientes a museos públicos (muestra 2), su información también lo es, por lo tanto, se accedió a las fichas de registro a través de la plataforma Surdoc. Se realizaron visitas a terreno en el caso del Museo de la Educación Gabriela Mistral, debido a que la gran mayoría de elementos de esta muestra están expuestos en vitrinas. En cuanto al Museo Histórico Nacional no tenían en exposición los elementos seleccionados para esta investigación, sin

embargo, se tomó contacto con funcionarios de la institución los cuales amablemente facilitaron información necesaria de los objetos elegidos. Para superar este desafío fue crucial acceder a los registros fotográficos de mayor calidad y formato para lograr los objetivos planteados en esta investigación.

Para obtener una metodología de estudio arqueológico acorde a los objetivos de esta investigación, se utilizó como referencia la propuesta presente en los estudios de María Fernanda Ugalde (2019a), debido a que su enfoque investigativo está relacionada con la identidad de género en la cultura material prehistórica, utilizando parámetros físicos específicos de referencia como formas y colores, además de aspectos simbólicos vinculados al lenguaje y representación lo cual permite normar el material. Este enfoque fue utilizado como hoja de ruta, utilizando categorías de clasificación para cada uno de los objetos de las muestras de estudio. Categorizar la muestra de estudio es fundamental para poder darle un orden que permita crear diferenciaciones y asociaciones entre la multiplicidad de aspectos, entidades o fenómenos que permiten hablar de una realidad en particular, poseyendo roles relevantes en sí. Esta metodología de estudio permite conocer el mundo que nos rodea en términos experienciales a través de los distintos estímulos que provoca (Armstrong, 2019), los cuales deben ser clasificados en diversas categorías para ser estudiados.

Para mejorar la comprensión de los distintos niveles interpretativos de las muestras de estudio, el marco metodológico se dividió en tres etapas de análisis. La primera etapa es la selección de la muestra 1 y 2 y su individualización a partir de sus atributos y características físicas que presentan las piezas seleccionadas, para dar cumplimiento a los objetivos específicos (OE1, OE2 y OE3). Mientras que la segunda etapa es la obtención de otras características analíticas derivadas de los materiales ya seleccionados, como simbolismo/lenguaje/uso referido al contexto histórico de ambas muestras. Finalmente, la tercera etapa es la complementación de ambos niveles para poder clasificar cada uno de los objetos culturales en categorías de género históricas según los antecedentes para responder al objetivo específico 4 (OE4).

## **Etapa I: Selección de muestra uno y dos de estudio**

Una vez obtenida la selección de objetos de la muestra 1 y 2 se creó un documento de control de proceso denominado “Matriz de registro material” el cual se generaron variables e indicadores de estudio que permitieron la individualización de cada uno de los objetos y sus características físicas particulares creado un registro individualizado para el sistema de clasificación de género (Ugalde, 2019a), permitiendo sistematizar la información obtenida. Los campos de información incorporadas al documento matriz son los que se señalan a continuación>

1. Individualización de objetos: A la muestra de estudio se le asignó códigos de registro particulares que reflejaran su procedencia. Para ello en la muestra 1 se utilizó la nomenclatura *PH* más el número de objetos (en orden correlativo) hasta completar el total de la muestra (ejemplo: PH.07). En el caso de la muestra 2, la nomenclatura utilizada fue *MDLE* para el Museo de la Educación Gabriela Mistral y *MHN* para el Museo Histórico Nacional.
2. Clasificación material: la selección de objetos se vincula con campos informativos como título/objeto, clasificación/uso, época/año, institución/procedencia.
3. Variables físicas: se creó un campo de investigación de variables físicas que se subdividió en las siguientes categorías: tipología material, color y aspectos como gestos corporales/faciales y presencia de vestimenta o accesorios en el caso de los objetos antropomorfos
4. Indicadores simbólicos: se creó un campo de investigación atribuido al lenguaje, uso y representación de cada uno de estos que permitieran obtener una caracterización histórica.

## **Etapa II: Interpretación simbólica en las muestras de estudio 1 y 2**

La segunda etapa consta de la clasificación de cada uno de los objetos de ambas muestras en la categoría “simbología/uso/lenguaje”, la cual complementaria las variables de la etapa I. En esta etapa se siguió el planteamiento de estudio referente a los artículos de Ugalde (2019a), en donde ella realiza un análisis material para el estudio de la construcción de la identidad de género en los objetos y artefactos prehistóricos del Ecuador. Por lo tanto rescatamos de este estudio algunos de las variables y atributos tanto físicos como simbólicos, en donde este último, se enfocaba principalmente en los espacios de uso, el contexto de la utilización de estos elementos en lo cotidiano y la representación de estos elementos en la vida de los sujetos con los que interactuaban. Por lo anterior, esta valoración simbólica será indicada según los antecedentes históricos de la construcción de la identidad del siglo XIX, la vida cotidiana de las escuelas republicanas en cuanto a las dinámicas al interior del sistema educativo y su vínculo con la construcción estereotipada del sujeto. Para este análisis será relevante contar con la información ya individualizada de cada uno de los objetos y las variables propias del contexto ocupacional del sitio (en el caso de la muestra 1)

## **Etapa III: Asignación de género en las muestras de estudio 1 y 2**

Finalmente, en esta etapa se realizó una asignación de género de carácter histórico a partir de los antecedentes planteados, es decir, se aúnan las variables obtenidas en la etapa I y la II, recopilando antecedentes históricos sobre la identidad de género y su construcción en las escuelas del siglo XIX y el análisis de aspectos físicos como la observación de variables y atributos además de la interpretación simbólica. Esta clasificación será incluida como columna dentro de la matriz de registro en la que están individualizados los objetos de las muestras a través de las siguientes alternativas: femenino, masculino, no binario, e indefinido.

## Categorías de clasificación de género:

- Femenino: Pertenciente o relativo a la mujer. Propio de la mujer o que posee características atribuidas a él/la. Gesto, vestuario. Dicho de un ser dotado de órganos para ser fecundado<sup>2</sup>
- Masculino: Pertenciente o relativo al varón. Propio del varón que posee características atribuidas a él. Manos, aficiones masculinas. Dicho de un ser dotado de órganos para fecundar<sup>3</sup>.
- No binario: personas que no logran identificarse con los géneros masculino y femenino, pudiendo reconocerse dentro de la extensa variedad de género, con el que satisfaga su personalidad<sup>4</sup>. En esta categoría se ha incorporado el concepto también como indefinido para fines de este proyecto de estudio al no coincidir con otras categorías de género en específicas.

REGISTRO MUESTRAS DE ESTUDIO												
Código de registro	Clasificación material				Variables			Indicadores simbólicos		Dimensión/categorías de análisis		
	Título/objeto	Clasificación/uso	Época/año	Institución/procedencia	Tipología material	Color	Otros (vestimenta, rasgos faciales/corporales)	Representación activa/pasiva	Lenguaje	Femenino	Masculino	No binario/indefinido

Figura 1. Estructura y formato de registro en documento “Matriz de registro material”.

<sup>2</sup> Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [05/05/2023].

<sup>3</sup> Íbid.

<sup>4</sup> Definición. Concepto definición español. [versión en línea]. <https://conceptodefinicion.de/genero-no-binario/> [05/05/2023].

## 8. MUESTRA DE ESTUDIO

### 8.1 Muestra 1

Para obtener la muestra de estudio principal (muestra 1) se realizó una revisión total del material de los hallazgos del sitio arqueológico Pique Hospitales, obteniendo una muestra inicial de 292 objetos y fragmentos culturales de diversas materialidades. A continuación se puede observar la lista de objetos culturales encontrados en el sitio arqueológico abarcando los diversos contextos ocupacionales (Tabla 1).

**Tabla 1.**

*Registro material contexto educacional del sitio arqueológico Pique Hospitales*

Año	Materialidad	Cantidad	Clasificación	Tipología material
2017	Loza	55	Objetos especiales	Restos de muñecas, figuras de animales, vajilla
	Metal	54	Objetos especiales	Figuras, Elementos de labores domésticas, medallas, monedas, clavos, anillos, candados, botones
	Vidrio	26	Objetos especiales	Tinteros y frascos
	Otros	157	Objetos especiales	Grafito, tiza, bolitas

**Nota.** Información obtenida del registro arqueológico, Ámbito Consultores, 2013

Dado que el sitio arqueológico Pique Hospitales representa contextos de ocupación variados, abarcando datas prehistóricas e históricas como contexto de medicina y educación, se enfatizó el análisis en aquellos artefactos que son evidentemente escolares y que permiten responder de una forma más adecuada a la problemática planteada en la investigación sobre como la cultura material se relaciona con los constructos de identidad de género en los elementos escolares del siglo XIX. Para cumplir con lo especificado en los objetivos planteados inicialmente, se dividirá el material escolar por categorías de uso/contexto.

## 8.2 Muestra 2

Debido a que la muestra final de Pique Hospitales filtrando aquellos elementos que solo pertenecerían al contexto ocupacional referido a la escuela queda considerablemente reducida, se crea la necesidad de obtener una muestra con mayor cantidad de elementos de estudio. Por lo anterior, con el fin de enriquecer esta muestra, se realizó una selección de objetos pertenecientes a dos museos particulares de Santiago que cumplieran con ciertos criterios de selección que se acoplaran a la muestra inicial. Estos criterios de selección fueron, obtener una lista de objetos que pertenecieran a contextos educacionales del siglo XIX, y que respondieran a elementos con lo que los niños se familiarizaban en el día a día de las escuelas siendo objetos que responden a momentos de recreación como también aquellos de apoyo pedagógico en los procesos de enseñanza, y que correspondieran a establecimientos educacionales en Santiago de Chile. Luego de este filtro inicial, se clasificaron aquellos elementos que poseyeran aspectos físicos identificables como formas, colores y otros a través de los registros fotográficos y aquellos que permitieran generar reflexiones sobre simbolismos/lenguaje según el uso y representación en la relación objeto/sujeto, como tiempos determinados de uso durante el día y dinámicas sociales existentes.

Esta selección (muestra 2) permitió complementar, robustecer y contextualizar la muestra original y así poder comprender el rol que posee la cultura material en la construcción de la identidad de género en la data histórica a partir de objetos de distinto origen y en un mismo contexto social (escuelas de finales del siglo XIX), evitando el sesgo de investigación al solo abarcar la muestra de un sitio para un estudio sociocultural como la identidad de género de una época en particular.

Según lo señalado anteriormente los museos que cumplieron con los parámetros de selección fueron el Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE) y el Museo Histórico Nacional (MHN). La búsqueda de colecciones de museos se limitó solo a la capital para delimitar espacialmente la investigación, dado que en la Región

Metropolitana se inicia tanto la urbanización masiva como la industrialización y por supuesto la instauración de la Ley de Instrucción Primaria en Chile a modo intensivo. Por otra parte fue importante que los museos de Santiago seleccionados contaran con guiones culturales adecuados para los fines de esta investigación, es decir, colecciones e investigaciones históricas y educativas.

La muestra elegida se compone de objetos del MDLE con 19 artefactos y 11 objetos correspondientes a MHN. La suma de estos, resultó en un total de 30 objetos históricos escolares abarcando un 46,7% del total de la muestra de estudio principal. A continuación, se puede observar (Tabla 2), la selección de objetos escolares tanto del Museo de la Educación Gabriela Mistral como del Museo Histórico Nacional respectivamente, los cuales están clasificados al igual que el caso anterior en materialidad y clasificación de uso/contexto.

**Tabla 2**

*Registro de objetos seleccionados muestra 2 (MDLE y MHN)*

Materialidad	Cantidad	Clasificación	Uso/contexto	Objetos
Papel	7	Juegos y juguetes, Utensilios, herramientas educativas		Láminas educativas, juguete educativo, álbum para colorear
Vidrio	2	Utensilios, educativas	herramientas	Tintero, posa cubiertos
Cerámica	1	Utensilios, educativas	herramientas	Cubeta
Madera	7	Utensilios, educativas, juguetes	herramientas juegos y	Juguete cocodrilo, palmeta de castigo, banco de dibujo
Metal	9	Utensilios, educativas, juguetes	herramientas juegos y	Agenda, abre cartas, medalla, juguetes

Otros	4	Utensilios, herramientas educativas, juegos y juguetes	Caja de instrumento musical, baraja de cartas
-------	---	--	---

Nota. Fuente: Matriz de registro y participación, documento elaboración propia.

En esta muestra se puede observar algunos elementos de apoyo en material didáctico y juegos educativos, utensilios y herramientas con los que los alumnos interactúan de forma constante como banquillos de dibujo, elementos de castigo, tinteros, entre otros elementos.

### **8.3 Variables e indicadores de análisis**

El uso de categorías para organizar conjuntos de objetos en la arqueología ha sido utilizado desde los orígenes de la disciplina al igual como ha funcionado con otras área de estudio de carácter científico y occidental (Armstrong, 2019), por lo tanto, su utilización en investigaciones es primordial debido a que permite el entendimiento de constructos sociales particulares a través de la clasificación material. Esto ocurre ya que al poseer variables e indicadores específicos de evaluación se puede obtener una comprensión global de los restos materiales y artefactos de las sociedades, tanto en tiempos pasados como presentes.

A partir de las muestras de estudio se seleccionaron criterios de análisis a través de una metodología inductiva, levantando variables e indicadores posteriores a la selección de estas para no condicionar de forma inicial cada uno de los objetos. En cuanto a las variables físicas se desplegó las categorías de tipología material, color y en el caso de objetos antropomorfos facciones corporales/faciales y/o vestimentas y accesorios. En cuanto a la tipología material hay ciertas materialidades que históricamente se han vinculado a identidades de género particular, al igual que el

color, en donde la porcelana, por ejemplo, se relaciona a las mujeres como el metal a los hombres. Lo mismo ocurre con los colores, existe patrones históricos donde los colores claros y cálidos son más representativos del género femenino que al masculino.

En cuanto a los indicadores simbólicos se creó un campo de estudio que permitió observar rasgos como la simbología del lenguaje, uso y representación de cada objeto permitía poder caracterizarlos bajo aspectos históricos.

## 9. RESULTADOS

La composición final de ambas muestras consta de 117 elementos de estudio, de los cuales en la muestra uno se obtuvo un conjunto de 69 objetos; y en cuanto a la muestra dos un total 30 objetos, de los cuales 19 pertenecen al Museo de la Educación Gabriela Mistral (MDLE) y 11 al Museo Histórico Nacional (MHN).

Una vez obtenido el registro total de las muestras uno y dos se agruparon los objetos de sus respectivas muestras en contexto de uso particulares. A continuación se puede observar en las tablas 4 y 5 la clasificación material según uso, frecuencia, e indicadores físicos y simbólicos. En la última columna se puede observar la clasificación de cada conjunto material en categorías de género según las variables físicas e indicadores simbólicos señaladas a partir de la caracterización y contextualización histórica del siglo XIX.

**Tabla 4**

<i>Registro de muestra principal. Muestra uno</i>					
Uso/contexto	Objetos	Frecuencia	Variables físicas	Indicadores simbólicos	Clasificación categorías de género
Elemento de labores domesticas	Dedales, agujas, alfiler de gancho, palillo de crochet, botones, cuentas, broches metálicos	23	<u>Tipología material:</u> metal, plástico, cerámica  <u>Colores:</u> blanco  <u>Vestimenta, accesorios, rasgos faciales:</u> No posee	<u>Representación:</u> Activa  <u>Lenguaje:</u> Objetos que a pesar de no tener características físicas particulares como colores u otros que vinculen un género en particular, son siempre relacionados a sujetos de un mismo género según el uso que poseen. El aprendizaje de estas habilidades era concebido históricamente como "por naturaleza" de las	Femenino

				<p>mujeres. El objetivo de que “estas personas aprendan estas prácticas específicas están directamente relacionadas con el cuidado de otros.</p>
Elementos religiosos	Figuras de plomo, cruz, medallas religiosas y rosarios	4	<p><u>Tipología material:</u> Metal, cerámica</p> <p><u>Colores:</u> celeste, amarillo, marrón, rojo</p> <p><u>Vestimenta, accesorios, rasgos faciales:</u> No poseen</p>	<p><u>Representación:</u> pasiva Femenino</p> <p><u>Lenguaje:</u> Si bien se suele observar estos elementos a través de dibujos y fotografías siendo utilizados por un género en particular, la religión y sus creencias permeaban en su totalidad en la sociedad del siglo XIX.</p>
Juegos y juguetes/ Elementos decorativos	Bolitas (canicas), fragmentos de muñecas (brazos, torso, cabeza, piernas), pieza juego dominó, figuras zoomorfas*, figurillas*	17	<p><u>Tipografía material:</u> arcilla, porcelana, madera</p> <p><u>Colores:</u> marrón, blanco, celeste, rosado, verde, dorado</p> <p><u>Vestimenta, accesorios, rasgos faciales:</u> Sí poseen</p>	<p><u>Representación:</u> activa Masculino/ Femenino</p> <p><u>Lenguaje:</u> A pesar de poseer variables físicas como colores y diversas tipologías materiales, pareciera que el uso y representación son aspectos más indicadores sobre quiénes eran los sujetos que jugaban con estos objetos. En el caso de juguetes de competencia son vinculados en mayor medida con el género masculino, a diferencia de objetos como muñecas que son relacionadas con lo femenino debido a la representación de estas mismas según la mujer estereotipada y el cuidado de otros.</p>

Utensilios, herramientas educativas	Tinteros, frascos, grafitos, pizarras, tizas	23	<u>Tipología material:</u> vidrio, grafito, tiza  <u>Colores:</u> grafito, blanco  <u>Vestimenta, accesorios, rasgos faciales:</u> no poseen	<u>Representación:</u> pasiva  Lenguaje: Los elementos utilizados como medios para la comprensión de contenido educativo en las escuelas distan de poseer aspectos físicos que permitan definir estos objetos dentro de categorías de género, dado que el objetivo de estos era ayudar con la comprensión de materias para niños de todos los géneros (a diferencia del tipo de contenido que se le entregaba a cada uno)	Indefinido
Cuidado personal, aseo e higiene	Peinetas	2	<u>Tipología material:</u> plástico/madera  <u>Color:</u> anaranjado, marrón  <u>Vestimenta, accesorios, rasgos faciales:</u> no poseen	<u>Representación:</u> pasiva  Lenguaje: Dado que son objetos vinculados al cuidado personal, es difícil poder encasillarlos en categorías de género en particular ya que estos hábitos de higiene debían ser adoptadas desde el hogar	Indefinido

**Nota.** Matriz de registro material, documento de elaboración propia.

**Tabla 5**

*Registro de muestra dos. Colecciones del Museo de la Educación Gabriela Mistral y Museo Histórico Nacional*

Orig en	Uso/contexto	Objetos	Frecuencia	Variables físicas	Indicadores simbólicos	Clasificación de género
---------	--------------	---------	------------	-------------------	------------------------	-------------------------

MD LE	Contenido educativo general	Láminas, álbumes para colorear, agendas, material didáctico, material auxiliar	8	<u>Tipología material:</u> Papel  <u>Color:</u> rojo, verde, anaranjado, negro, azul, amarillo, blanco, celeste, carne, rosado  <u>Vestimenta, accesorios, rasgos faciales:</u> si poseen	<u>Representación:</u> activa/pasiva  <u>Lenguaje:</u> varios de los objetos representan escenas en acción, ya sea a través de deportes, vehículos o actividades en general. Los elementos que poseen menos color son aquellos meramente educativos ya sea en la presentación del cuerpo humano o la constitución de la familia nuclear. En estos últimos casos las láminas educativas estarían dirigidas a sujetos de géneros en particular.	Femenino /masculino
	Mobiliario y elementos relacionados a los procesos de aprendizaje	caja de instrumento musical, banco de dibujo, juegos educativos, tinteros y posa cubiertos, abre cartas	5	<u>Tipología material:</u> Madera, cuero, vidrio, metal  <u>Color:</u> negro, marrón, rojo, blanco.  <u>Vestimenta rasgos faciales:</u> No poseen	<u>Representación:</u> Pasivo  <u>Lenguaje:</u> Si bien son objetos utilizados en la esfera cotidiana de la escuela, estos poseen fines educativos solamente, por lo tanto no están activamente representados	Indefinido

					por géneros en particular
Juegos	Juegos y juguetes	2	<u>Tipología</u> <u>material:</u> papel, madera <u>Color:</u> verde, azul, amarillo <u>Vestimenta rasgos faciales:</u> Si poseen	<u>Representación:</u> pasivo <u>Lenguaje:</u> Si bien son objetos utilizados en la esfera cotidiana de la escuela, estos poseen fines educativos solamente, por lo tanto no están activamente representados por géneros en particular	Femenino /Masculino o
Otros	Cubeta, medallas, palmeta de castigo	4	<u>Tipología</u> <u>material:</u> madera, metal <u>Color:</u> marrón, dorado <u>Vestimenta rasgos faciales:</u> No poseen	<u>Representación:</u> pasivo <u>Lenguaje:</u> Corresponden a objetos de uso cotidiano dentro de la escuela, ya sea correctivo o de premiación	No binario/in definido
Juegos	Juegos y juguetes	11	<u>Tipología</u> <u>material:</u> madera, metal, cuero, papel <u>Color:</u> negro, rojo, amarillo, azul, anaranjado, blanco <u>Vestimenta rasgos faciales:</u> Si poseen	<u>Representación:</u> activo/pasivo <u>Lenguaje:</u> En algunos casos existen objetos con una directa relación con el género en cuanto a lo representativo (soldaditos, figurillas de metal masculinos) y en otros no existe certeza de su vínculo con	Femenino /masculino o

MH  
N

**Nota.** Matriz de registro material, documento de elaboración propia.

### **10.8.1 Resultado de análisis de variables físicas de las muestras de estudio**

#### **11.8.1.1 Tipología material**

Existe una diversidad material en ambas muestras de estudio, donde destacan algunos como vidrio, cerámica, madera, tiza, grafito, metal entre otros, aportando riqueza y versatilidad a las muestras. La porcelana suele estar presente en varios fragmentos, artefactos, objetos y utensilios que responden a diferentes actividades de la vida cotidiana. Dentro de esta clasificación material se pueden encontrar objetos de uso masivo como elementos de labores domésticas de fabricación en serie y piezas únicas de fabricación artesanal. Destacan las variedades como creamware, pearlware y whiteware (Prado, Henríquez, Lazzari, Álamos, & Reyes, 2015), siendo esta última la encontrada aparentemente en algunos objetos del sitio arqueológico Pique Hospitales.

En cuanto al vidrio, además de su uso farmacéutico, durante el siglo XIX e inicios del siglo XX los tinteros de vidrio fueron fabricados en vidrios de distintas formas y colores debido a la gran demanda de estos productos y el atractivo de mantenerlos a la vista en los escritorios. Solían tener formas como cuadrados, rectangulares, cilíndricos, entre otros y en colores como verde, ámbar, amarillos, negros o azules. En cuanto a la muestra dos también se seleccionaron objetos de vidrio como los posa cubiertos en el conjunto perteneciente al Museo Histórico Nacional específicamente.

Dada la connotación de las actividades específicas vinculadas a géneros específicos a lo largo del siglo XIX y como se señala en los antecedentes de los roles sociales impuestos en la época, los elementos que se encuentran en ambas

muestras de estudio como muñecas de porcelana, cuentas religiosas y objetos cotidianos estarían vinculados con el género femenino dada la función de estos como en las acciones de cuidado de otros, la supervisión y/o ejecución de la administración doméstica y la representación activa de niñas/mujeres en el caso de las figuras de porcelana como las figurillas y muñecas. En cuanto a los elementos de porcelana en específico, podemos observar una clasificación casi en su totalidad de la categoría femenina, debido a que históricamente este material se vincula con las mujeres, producto de la suavidad al tacto, formas redondeadas, brillante y de color blanco y en el caso de las muñecas de este material se suele observar colores y tonalidades rojas y rosadas en pómulos y labios, dando una característica infantilizada y femenina. Estas descripciones suelen ser características que son esperables de las mujeres en el siglo XIX debido a necesidad de desarrollar en ellas aspectos como el cuidado de otros, la ternura y la inocencia.

El en caso del papel, esta materialidad solo se encuentra en la muestra dos, -salvo un fragmento de documento quemado de Pique Hospitales-, en donde corresponden a colecciones del Museo de la Educación Gabriela Mistral y del Museo Histórico Nacional representando principalmente a láminas educativas, donde se observan técnicas elaboradas de fabricación en serie, durante mediados a finales del siglo XIX. La mayoría de los objetos de papel corresponden a laminas educativas y álbumes en donde se presenta a través de imágenes de distintos escenarios el contenido educativo que corresponde desarrollar en grados educativos particulares en la escuela. El uso de este material no estaría vinculado del todo a un género en particular, sin embargo, hay un caso excepcional en una de las láminas educativas presenta el cuerpo humano masculino, el cual, probablemente solo haya estado dirigido a los niños, debido a que históricamente las mujeres no tenían acceso al conocimiento del cuerpo humano en detalle, menos aún del género opuesto, debido al pudor impartido.

El otro material fuertemente encontrado en las muestras de estudio es el metal, el cual tuvo una gran relevancia en el ámbito militar del siglo XIX. Chile enfrentaba una situación compleja en donde se sentían las alegrías y orgullo del triunfo internacional

junto con la necesidad de reformar el Ejército del país. En esa época por lo tanto no fue extraño encontrar objetos como juguetes fabricados de este material, dada su resistencia y durabilidad, los cuales reflejaban eficazmente los símbolos de la guerra.

Si bien, las características físicas de las diversas materialidades que componen la muestra uno y dos son distintivos entre sí, estos por sí mismos no son suficientes para poder encasillar por defecto en uno u otro género, sin embargo, dado el estudio de antecedentes de la sociedad del siglo XIX pareciera que algunas materialidades como la porcelana están estrechamente vinculadas con lo femenino como se señaló anteriormente. Varios de estos elementos no responden necesariamente a la clasificación de juguete, debido a que en las muestras también se observan objetos de uso cotidiano como recipientes y contenedores que estarían vinculado al cuidado del hogar, y al a labores domésticas y la familia.

En el caso de los objetos de metal, si bien existen elementos de uso femenino como los abre cartas, máquina de coser y objetos cotidianos, en lo que respecta a objetos con directa representatividad como los juguetes (soldaditos), tendrían un fuerte e incuestionable vínculo con lo masculino. La fuerza del metal, la resistencia y dureza que se necesita en los hombres producto de los roles sociales impuestos durante el siglo XIX en cuanto a las obligaciones denominadas como masculinas como la protección de la nación y de la familia serian imperantes a la hora de fabricar objetos que tuvieran estrecha relación con los valores que se debían enseñar en los niños. Por lo anterior, si bien las variables físicas en algunos casos es determinante casi innato en la clasificación de categorías de género en particular, en otros no es suficiente sin una interpretación simbólica en donde en varias ocasiones esta última es la mandante.

### 8.1.2 Color

Dentro de las variables analizadas en el proyecto de investigación se seleccionó el concepto del color y su implicancia en el uso, representación y lenguaje no verbal dentro de la materialidad. Sabemos lo complejo que puede llegar a ser el concepto del color en el arte, y a pesar de que se escapa de la naturaleza de la investigación ahondar profundamente en este tema, se hace importante al menos mencionar a modo groso las capacidades performativas que poseen los colores y su representación en los sujetos. Si bien se eligió el color como una variable de análisis, este no resultó ser del todo significativo, debido a que en la muestra uno, perteneciente a los hallazgos del sitio arqueológico Pique Hospitales, estos estuvieron escasamente representados, dado el mal estado de conservación material, lo cual se ve reflejado en un 67,7% de las piezas desprovistas de colores, sobresaliendo la presencia de algunos pocos con tonos blanco, marrón y celeste, abarcando el 35,4%, 6,4% y 3,1% de la muestra uno respectivamente. El color blanco en particular se presenta en objetos representativos de seres vivos como el caso de las muñecas de porcelana, figuras zoomorfas y antropomorfas (Figura 2). En cuanto a los otros colores, fueron observados en los objetos de porcelana y las cuentas/rosarios. En el caso de la primera materialidad, este grupo se compone por muñecas, fragmentos de ellas y figuras zoomorfas, las cuales destacan por poseer tonalidades claras y cálidas. Para la segunda materialidad, este grupo se caracteriza por ser objetos pertenecientes a contextos religiosos y decorativos destacando por la singularidad de sus colores vibrantes como el celeste, rojo y amarillo.

En términos interpretativos, se puede argumentar que el blanco suele ser representado como un color infranqueable, infinito y puro, inclusive también como señala Kandinsky (1989) como el silencio, pero no uno muerto si no “por el contrario, lleno de posibilidades”. Dado lo anterior, no es extraño que se observe este color en gran parte de los objetos escolares o infantiles, debido a la representación de la alegría y de la pureza inmaculada (Kandinsky, 1989), concepciones siempre

vinculadas a la niñez, a la inocencia y la posibilidad de aprendizaje al considerar a los escolares como lienzos en blanco dispuestos a ser creados. Por el contrario, el color que menos aparece en la muestra de análisis es el negro, quizás dada la misma explicación anterior, donde este color sería el antagonista, la carencia de vida y luz.



PH.19. Rostro muñeca



PH.05. Rosario



PH.17. Cuentas de colores

**Figura 2. Registros fotográficos representativos de la presencia de color en la muestra uno, Pique Hospitales. Capturas por Camila Torrealba, fotógrafa del Archivo Central Andrés Bello.**

En cuanto a la presencia de color en la muestra dos, esta fue de mayor relevancia, debido principalmente al poseer un mejor estado de conservación y mayor crecimiento tecnológico de la época. Los colores que predominan son el rojo en un 40%, el marrón en un 36,6%, verde en un 23,3% azul en un 20% y el amarillo en un 16,6%, los cuales suelen estar siempre juntos, probablemente debido a la limitación en cuanto a pigmentaciones de colores de la época y la necesidad de obtener

imágenes lo más coloridas posibles en los elementos de índole didácticos como álbumes y láminas para colorear donde la participación de los sujetos es de carácter interactiva, facilitando el aprendizaje de ciertas materias educacionales a través de lo visual (Figura 3). Probablemente al incorporar pigmentos diversos y vibrantes como los colores complementarios a los juegos y juguetes estos resultaban mucho más atractivos para los escolares facilitando el proceso de aprendizaje.



MNH.01 Juguete cubo didáctico



MDLE.19 Láminas educativas

**Figura 3. Registros fotográficos de la muestra dos, Museo de la educación Gabriela Mistral y Museo Histórico Nacional. Información obtenida de las fichas de registro, en el sitio web Surdoc, 2022.**

Se pudo observar algunos patrones en cuanto a colores dando indicios de los usos y representación de algunos de estos. En ocasiones poseen o condicionan aspectos femeninos, por ejemplo, aquellos de tonalidades cálidas y claras como los colores rojo, rosado, blanco y en menor medida el dorado. Estos están presentes en las muñecas y figuras antropomorfas de la muestra de estudio. Según algunos textos clásicos sobre el color y su interpretación en el arte, el color rojo representa una sensación de salud (Kandinsky, 1989), principalmente cuando está protagonizando un rostro, donde es capaz de proyectar una emoción o iluminación especial. Permite

representar vivacidad, por lo tanto, su uso en rostros de muñecas logra una armonía en la representación humana de este objeto.

### **8.1.3 Otras variables físicas**

Otros de los indicadores que se observaron en menor medida, fue el uso de vestimenta y accesorios en objetos antropomorfos. La vestimenta es concebida como un indicador que posee la función de estructura sígnica, es decir, funciona como un signo no lingüístico de comunicación social a través de sus propios códigos bajo las relaciones sociales (Pérez, Calvo & García, 2013), de la propia representación del sujeto en un contexto histórico social determinado.

En la muestra de estudio 1, se pueden observar solo algunos ejemplares que poseen accesorios y vestimentas abarcando un 6,4% de la totalidad de objetos de la muestra. Por ejemplo, se puede observar en el objeto PH.06 (Figura 4) fragmentos de una muñeca (extremidades inferiores) de color blanco que muestran un tipo de vestidura aparentemente tallada sobre el soporte material simulando pantalones texturizados con decoración en extremos o bien representar también una especie de calzado. Sucede algo similar con el objeto PH.26 (Figura 5), donde se muestra una figura antropomorfa con detalles de vestimenta tallada también en color blanco, abarcando tobillos y cuello. Pareciera que el mismo traje cubre la cabeza inclusive simulando aparentemente un tipo de vestimenta en forma de enterito o mameluco texturizado similar a los que son utilizados por infantes.



PH.06 Fragmento muñeca. Anverso y costado

**Figura 4. Registros fotográficos de objetos pertenecientes a la muestra de estudio uno, sitio arqueológico Pique Hospitales. Capturas de Camila Torrealba, fotógrafa del Archivo Central Andrés Bello**



PH.26 Muñeca. Anverso y reverso

**Figura 5. Registros fotográficos de objetos pertenecientes a la muestra de estudio uno, sitio arqueológico Pique Hospitales. Capturas de Camila Torrealba, fotógrafa del Archivo Central Andrés Bello**

Existe un caso aislado que presenta mayor detalle de vestiduras como es el caso del objeto PH.09 (figura 6) donde se puede observar la presencia de un calzado de color celeste junto con calcetas largas y blancas, donde se podría pensar que corresponde a un elemento femenino, debido al uso de celeste que históricamente era vinculado con las mujeres a diferencia como es percibido en la actualidad. En

otros casos como los soldaditos de plomo, donde a pesar de poseer un mal estado de conservación posiblemente producto de temperaturas elevadas, quizás vinculada al incendio producido en el sector del hallazgo arqueológico en algún momento de su data, es posible observar ciertos detalles en cuanto a texturas y relieves que conformarían vestimentas, tipo uniformes considerado este último indistintamente masculino.



**Figura 6. Registros fotográficos de objetos de la muestra de estudio uno, detalle de vestimentas. Sitio Arqueológico Pique Hospitales. Capturas de Camila Torrealba, fotógrafa del Archivo Central Andrés Bello**

En cuanto a la muestra 2, se puede observar una totalidad del 36,6% de ellos con rasgos de vestimenta y accesorios. En el caso del Museo de la Educación Gabriela Mistral componen esta lista principalmente las láminas educativas los cuales se destacan por representar diversos escenarios sociales compuesto por personajes

esteoriadamente vestidos, es decir, hombres de traje y mujeres con vestido y uso de delantales, aludiendo a trabajos domésticos.

Con respecto a la vestimenta y accesorios observados en el Museo Histórico, destacan algunos objetos en esta categoría como los soldaditos de plomo, en los cuales se puede observar un uniforme compuesto por botas negras y traje de dos piezas, incluyendo una chaqueta de tiro largo con medallas y accesorios distintivos correspondientes al concepto militar. Incluye también un sombrero o casco en los mismos colores que el traje. Otro objeto destacable de la misma figura es el MNH.07 que corresponde a la representación de un jinete o jockey, que, a pesar de poseer una evidente vestimenta observada a través de un traje de dos colores ajustado al cuerpo y un casco, no se puede ver mayor detalle producto de la pérdida de capa pictórica en el soporte material. La última imagen corresponde al objeto MNH.09 (Figura 7), el cual es un juguete con forma de carrito o vehículo de transporte de pasajeros, en donde lamentablemente no se observa la composición de la vestimenta del personaje debido al mismo deterioro señalado anteriormente, sin embargo, se puede observar la presencia de un sombrero de copa y un traje de dos piezas de estilo formal masculino.



MHN.09 Juguete carruaje



Arriba MHN.02 Juguete soldado y abajo MHN.07 Juguete jinete

**Figura 7. Registros fotográficos correspondientes la vestimenta en objetos de**

**la muestra dos, colección del Museo Histórico Nacional (MHN) obtenidas a través de las fichas de registro, Surdoc.**

A pesar de contar con escasos ejemplares con la presencia de vestimenta y accesorios en la muestra de estudio, debido a que por obvias razones solo es presentada en objetos antropomorfos, fue significativo para contar con otras variables de análisis que permitieran tener más información física que pudiese ser relevante a la hora de clasificar los objetos y juguetes en categorías de género en particular. Estos casos observados permitieron también vincular ciertas vestimentas con escenarios cotidianos que la sociedad tiene normalizados, como por ejemplo el uso de vestidos, faldas y delantales en el caso de las mujeres las cuales siempre se observan incorporados en alguna labor doméstica o de cuidado a diferencia de la vestimenta masculina, donde se observan trajes de dos piezas, camisas y otros accesorios que van de la mano con contextos de poder o distintivos siendo un claro ejemplo de la estandarización de vestimentas y accesorios según roles de género estandarizados en términos binarios, en donde se diferencian según a la esfera social a la que pertenecen, como la pública en el caso de hombres y la privada, en el de las mujeres.

De lo anterior podemos inferir que la vestimenta y uso de accesorios poseen una función de distinción representando un condicionante de status, posicionamiento o rol jerárquico que diferenciaría a los sujetos que usan ciertos elementos. En cuanto a la ornamentación posee factores impuestos bajo las características socio culturales que atraviesa cada comunidad, entendiendo estos elementos como significantes en el ámbito social, adquiriendo una función comunicativa. Sobre la vestimenta, se puede comprender que la moda por ejemplo, posee una función dual, la de reunir o vincular a un grupo de personas o bien la de separar o distinguir por sobre otros grupos sociales (Pérez, Calvo & García, 2013), siendo también indicadores de distinción. Si analizamos desde lo más básico y elemental del uso de ropajes y accesorios comprenderemos que la función del pudor y la ocultación del cuerpo humano contempla el vestido como un derecho legítimo al igual que las

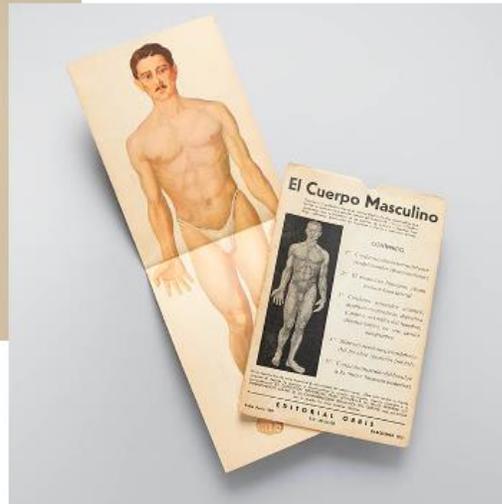
prácticas del vestir que lo cubren, evitando el sentimiento de vergüenza, incomodidad social, humillación o malestar (Barroeta Zalaquett, 2021), lo que puede derivar el estar desnudos o no suficientemente vestidos en contextos donde la desnudez es considerada inapropiada. bajo esta misma mirada encontramos una situación representativa en una de las lamina educativa de la muestra dos, en donde se observa el cuerpo humano masculino en ropa interior (Figura 8). Si bien, en análisis de variables considera reflexionar en torno a la vestimenta que posee como tal, en este caso, la problemática se refleja en torno a la desnudez y el acceso a lo privado e íntimo y la restricción al pudor. Por lo anterior, surge el cuestionamiento sobre si, ¿existirá material educativo vinculado igualmente al cuerpo femenino perteneciente a los contenidos educativos del siglo XIX?, debido a que a diferencia de los hombres, el acceso a la libre sexualidad y conocimiento del cuerpo de las mujeres históricamente ha sido relacionado a lo prohibido y oculto, afectando inclusive la autopercepción de sí mismas en cuanto a la identidad.

Lo mismo ocurre con la representación del desnudo en la pieza PH.07 del sitio arqueológico Pique Hospitales, muestra un torso humano desnudo sin la presencia de características sexuales particulares, sin embargo, la falta de órganos genitales masculinos podría condicionar al objeto como una representación femenina, más no hay claridad de esto. Históricamente se han percibido los niños y niñas como entes infantilizados, no se les permite mostrar cuerpos desnudos a mayor detalle debido al pudor de poder observar el cuerpo ajeno e inclusive el propio. Esta tendencia suele ser observada inclusive en las muñecas en la actualidad donde se esconden las características propias de los genitales evitando que los infantes perciban la naturalidad biológica de éste.

La diversidad de cuerpos representados en los objetos, forman parte de un imaginario corporal de sujetos específicos en un lugar y tiempo determinado, por lo tanto son indicios también de los marcos ontológicos (Armstrong, 2019) que tuvo la vida social republicana en nuestro país durante el siglo XIX.



Ph.07. Torso desnudo, porcelana



MDLE.18. Lámina educativa con el cuerpo masculino

**Figura 8. Registros fotográficos correspondientes a objetos de las muestras uno y dos que presentan el desnudo a través de imágenes antropomorfas.**

#### 8.1.4 Simbología/lenguaje

Los tipos de simbolismos que se puede obtener de las interpretaciones históricas de los objetos de la muestra 1 y 2, está fuertemente relacionada con la condición de uso y representación que se presentan al formar vínculos de cotidianeidad con los sujetos que van más allá inclusive de sus aspectos materiales. Un ejemplo de este aspecto son los soldaditos de plomo de la muestra uno (Figura 9), en la cuales poseen deficiencias materiales debido al estado de conservación, por lo que su valor material se ve afectado al no tener propiedades físicas suficientes que permitieran encasillar por sí mismos en categorías de género, a través del análisis de variables como colores, vestimentas, entre otros. En este caso la interpretación del objeto fue principalmente en los valores de representación y uso, donde se asocia al juego como actividad de aprendizaje y representación.

Considerando el contexto de la segunda mitad del siglo XIX, se puede comprender el prestigio de los valores instaurados en la sociedad de las fuerzas armadas marcando el carácter bélico y triunfal en la historia de nuestro país en esos años, por lo tanto, no es extraño encontrar juguetes de la época que evoquen tal sentimiento, ahí la importancia de la aparición de algunos objetos como los soldaditos de plomo en ambas muestras de estudio. Estos elementos, estarían vinculados directamente con el género masculino debido a que desde la infancia era cotidiano instruir a los niños a sus obligaciones de adultos, a través del aprendizaje de valores como la protección de otros, la valentía y el poder.

Otro de los casos en los que las variables físicas no fueron suficiente por sí mismas para el encasillamiento en categorías de género fueron los elementos de labores domésticas (Figura 9). Si bien hay una comprensión tautológica de que lo doméstico es femenino por defecto, la malla curricular de las escuelas del siglo XIX lo avalan, en donde era obligatorio que las niñas debiesen tomar asignaturas de cuidados y responsabilidades domésticas, por lo tanto el uso de estos elementos solamente estaría vinculado con lo femenino.

En otros casos existen objetos que distan de una clasificación en categorías binarias de género, debido a que su función principal era objetos de uso correctivo, por lo tanto, cargan con valores interpretativos vinculados al poder a través del miedo y el castigo, indistintamente si estos eran utilizados para la corrección de niños o niñas. Este es el caso del objeto MDLE.12 (Figura 9) En él se observa una palmeta de castigo, dejando en evidencia lo normalizado que estaba en las escuelas la corrección física de los estudiantes a través del dolor en caso de desobediencia o error, reflejando el uso del poder desigual en las aulas del siglo XIX en donde la autoridad se vincula con lo correctivo y por tanto formativo. Los dispositivos de disciplinamiento a través de técnicas como el castigo y el control se encuentran normalizados dentro de los dispositivos escolares en la República, los cuales responden a lógicas de producción y circulación de valores como lealtad, patriotismo, religiosidad entre otras. De esta forma la escuela produce y disciplina

masivamente a los individuos, configurando así subjetividades dóciles posibles de gobernar y por tanto de dominar (Chávez, 2008).

La escuela implica la imposición arbitraria de una cultura de la clase dominante, inclusive Bourdieu (1997) en sus textos, señala que los contenidos y metodologías de la cultura escolar no hallan su razón de ser en una supuesta relación con la verdadera naturaleza de las cosas/ sujetos, más bien, es su naturaleza de clase, la relación con el poder la que convierte en legítimo y objetivo en lo que es este resultado arbitrario, en el campo simbólico del poder (Chávez, 2008). Por lo anterior consiste la violencia simbólica en la cual se imponen las normas sociales y se convierten en legítimas significaciones.



MDLE.12 Palmeta de castigo

MHN.04 Plancha de juguete

PH.33 Soldado de plomo

**Figura 9. Registros fotográficos de la muestra de estudio uno y dos. Capturas fotográficas de Camila Torrealba, fotógrafa Archivo Central Andrés Bello (derecha) y registros fotográficos obtenidas de las fichas de registro del Museo de la educación Gabriela Mistral (derecha) y Museo Histórico Nacional (centro), Surdoc**

## **8.2 Dimensión/ categorías de análisis según clasificación de género**

### **8.2.1 Clasificación material en categorías binarias**

Los objetos que puedan ser clasificados como masculinos y femeninos suelen ser fáciles de identificar dada las notorias diferencias en cuanto a lo material y lo simbólico. Las muestras de estudio, en su mayoría poseen condiciones tautológicas de reconocimiento, dado que la estereotipación de los sujetos durante el siglo XIX es evidente y refuerza los roles que debiesen cumplir hombres y mujer de una forma evidentemente diferenciada. En el caso de los objetos masculinos destaca la representación de ideales como la competencia y el poder, a través principalmente de los elementos clasificados como juegos/juguetes. En las muestras de estudio se puede observar algunos como las canicas (Figura 10), soldaditos de plomo, vehículos y juegos de competencia y destreza, teniendo una participación activa en el ámbito público, debido a que son acciones y actividades colaborativas, visibles, en donde juegan un rol protagonista.

En el caso de figuras femeninas, éstas son representadas también bajo cánones sociales bastante fijos y estandarizados. Suelen ser representativos de esta clasificación aquellos objetos de rasgos físicos suaves y redondeados, expresiones enternecidas e infantiles y el uso de colores en tonos cálidos como el blanco, rojo y rosado (Figura 11). Cuando se observan elementos sin características físicas suficientes para su clasificación pero sí poseen simbolismos asociados, aparecen los objetos relacionados al contexto de uso y representación. En ellas predomina aquellos artefactos vinculantes con las tareas domésticas, maternas y de cuidado de otros, siendo una representatividad y fiel extensión del espacio doméstico y lo privado, características principales que se atribuyen al rol femenino de un sujeto durante el siglo XIX. En esta categoría encontramos objetos como máquinas de coser, dedales, rosarios y muñecas, donde estas últimas han sido objetos

representativos de un rol socialmente estandarizado en lo que corresponde a lo femenino.



MDLE.19 Álbum para colorear



MDLE.07 Juguete de cocodrilo



PH.18 Soldado de plomo a caballo

**Figura 10. Selección de algunos objetos de las muestra de estudio uno y dos que fueron clasificados como “masculinos” según antecedentes, caracterización y contextualización histórica. Registros fotográficos obtenidos de Camila Torrealba, fotógrafa del Archivo Central Andrés Bello (derecha) y obtenidos de las fichas de registro del Museo de la educación Gabriela Mistral (izquierda), Surdoc, 2022**



**Figura 11. Selección de algunos objetos de la muestra de estudio uno que fueron clasificados como “femeninos” según antecedentes, caracterización y contextualización histórica. Registros fotográficos obtenidos de Camila Torrealba, fotógrafa del Archivo Central Andrés Bello.**

El análisis de ambas muestras permite deducir algunas reflexiones en torno a la construcción de la identidad de género vinculado a la materialidad que se enfoca en los mismos constructos sociales y estereotipados esperables de la época, sin embargo, se suele observar diferencias en algunos casos en donde si bien los límites de lo que se podría clasificar por defecto por una categoría binaria incuestionable, existen elementos dentro de la muestra dos específicamente que aparecen con una apertura social a la función de estas mismas. Las pequeñas diferencias que podemos observar entre ambas muestras refuerzan también la hipótesis de que la muestra uno sería levemente antecesora de la dos. Por ejemplo en uno de los objetos pertenecientes al Museo de la Educación Gabriela Mistral se observa una lámina educativa (Figura 12) en la que aparece la construcción de la familia nuclear. En ella se observa un hombre en primer plano de facciones alegres, de traje pulcro a diferencia de los personajes en segundo plano (mujeres y niños) que se pueden observar con ropajes más vinculados al trabajo doméstico y con facciones de cansancio y concentración en estas labores. Si bien esta descripción

responde a la estereotipación del sujeto republicano, se presenta en la escena al hombre de familia con un infante en brazos, en el cual se observa que lo está alimentando a través de una mamadera. Esta acción podría ser disruptiva en cuanto al constructo social del sujeto del siglo XIX debido a que la labor del cuidado de los hijos es de las mujeres. Por lo tanto, muestra una escena que permite interpretar quizás una apertura al replanteamiento de la estructuración de los roles sociales de la época en la cual el hombre o padre de familia podría también participar de estas actividades, sin descuidar su propio rol como jefe del hogar reflejado en su postura corporal, facciones, vestimenta/accesorios y representación en el plano.

### **8.2.2 Clasificación material en categorías no binarias o indefinidas**

Si bien en varios de los objetos de la muestra uno y dos suelen poseer características tautológicas en lo que respecta la clasificación binaria de los elementos, existen otros objetos que responden en cuanto a los aspectos físicos a una categoría en específico, pero su valor simbólico responde a un género distinto. En estos casos inicialmente se clasifico según el valor que tuviese mayor relevancia histórica, por ejemplo, en la muestra dos existe una máquina de coser de metal y colores negro y anaranjado. Según los parámetros de variaciones físicas como la materialidad, en donde se describe el metal como vinculado a lo masculino dada la rudeza, frío al tacto y los colores oscuros; el simbolismo y lenguaje que se puede obtener de este objeto responden al uso y representación de características femeninas, según los constructos sociales de la época, por lo tanto, su carga simbólica prevalece sobre sus aspectos físicos. En este caso, este objeto se clasifico como femenino. Sin embargo, existieron casos en que tanto sus valores físicos como simbólicos fueron determinantes a la hora de la clasificación en categorías de género. En este caso quedaron clasificados como no binarios/ indefinidos . Algunos ejemplos de estos elementos fueron los objetos zoomorfos, en donde se presentan a través de figurillas de porcelana, en las cuales se observan colores en tonalidades siempre claras, principalmente de color blanco, texturas

suaves y curvas, y en ocasiones algunos detalles o accesorios que no estarían vinculados categóricamente en una clasificación particular. Haciendo así una evidente separación con el acceso a estos objetos, es decir, si son decoración no poseen vínculo inmediato con los niños y niñas, a diferencia de la clasificación de juguetes. A pesar de no poseer una clara incorporación al mundo de los niños y niñas en las escuelas del siglo XIX se analizaron de todas formas dado que pertenecen al contexto educativo histórico de la muestra de estudio principal (muestra 1).

Otro de los ejemplos de objetos sin una clara clasificación en categorías de género en particular, son aquellos elementos como las peinetas, tizas, trozos de pizarra, tinteros, cajas de instrumentos musicales, álbumes para colorear, entre otros, en donde no se genera una clasificación por defecto, si no, que son considerados de uso general en lo cotidiano en las escuelas, debido al aprendizaje en edades tempranas de la importancia de la higiene y buena apariencia. El uso de colores variados y en grandes cantidades, el aprendizaje del arte y la música, o el cuidado personal, se comprenden como aprendizajes y/o actividades de la comunidad infantil indistintamente de la clasificación de género de estos elementos.

Otros de los ejemplos de objetos vinculados a categorías no binarias o bien indefinidas son las láminas interactivas, en donde poseen un contenido informativo con respecto a diversas temáticas como infancia, juegos, vehículos, cuerpo humano, entre otros, en donde los indicadores físicos ni uso/representación permiten tal clasificación.



MDLE.13. Lámina educativa, familia

**Figura 12. Registro fotográfico perteneciente a objeto educativo de la muestra dos. Museo de la educación Gabriela Mistral, Surdoc , 2022.**

## **12. DISCUSIÓN**

La presente sección discute los resultados obtenidos del análisis de materiales provenientes de ambas muestras de estudio para la comprensión de la construcción de la identidad de género y su vínculo material. Mediante el análisis de los hallazgos materiales del sitio arqueológico Pique Hospitales (muestra 1) y de las colecciones provenientes de dos instituciones museográficas de carácter histórica y educativa (muestra 2), se logró una aproximación a lo que materialmente se representó como la identidad de género del siglo XIX y su vínculo con la formación de sujetos a través de los roles sociales estandarizados de la época.

Si bien, existe una alta variedad de objetos que son fácilmente identificables en categorías de género particulares dado por su composición física, es decir, el uso

de color, materialidad y rasgos en el caso de juguetes y elementos antropomorfos; en otro grupo de elementos fue más relevante el simbolismo/lenguaje que se puede obtener a través de la representación activa/pasiva y prácticas de uso por parte de los sujetos históricos en estudio.

En cuanto a las reflexiones en torno a la muestra una y dos, existe un contexto histórico que sitúa a ambas en un mismo espacio, tiempo y contexto. En el caso de la muestra uno, se puede observar una deficiencia en cuanto a variables físicas específicas como el color y materialidad, probablemente por una tecnología limitada y por tanto representaciones físicas en menor medida y calidad, por lo que se podría indicar que la muestra 1 es levemente antecesora a la muestra 2, pero sin duda, ambas dentro del mismo siglo y que corresponden a la segunda mitad del siglo XIX. Por otro lado, con respecto a los ámbitos y contextos particulares en los que se sitúan los objetos, existen algunos de elementos de ambas muestras que responden a más de una clasificación de uso y por tanto su representación en los sujetos es más compleja. Por ejemplo, los objetos de decoración poseen variables tanto físicas como simbólicas que permiten encasillarlos también en categorías como juegos/juguetes porque responden a dinámicas similares a ellos en el contexto educativo si es que tuvieron un acceso real a la interacción con estos. Algunos de estos elementos son de porcelana y poseen tonalidades pasteles, son representaciones antropomorfas y zoomorfas, por lo tanto responderían también a la probabilidad de que fueren utilizados en situaciones que evocan a la creatividad y la imaginación, por lo tanto, no es difícil relacionar estos mismos elementos a imaginarios de juegos en el contexto estudiantil. También se pueden clasificar objetos que cumplen doble función pedagógica y de recreación como el caso de los álbumes y laminas didácticas, cumpliendo una doble funcionalidad.

En cuanto a los resultados obtenidos, se puede observar que la materialidad a pesar de no ser impositiva en su relación a sujetos específicos, su uso y representación puede ser mayormente identificable con géneros en particulares a través de la afinidad y representación adquirida por la conciencia de roles estandarizados de

finales del siglo XIX, generando un vínculo identitario que condicionará el rol que cumplirán estos sujetos en la sociedad según la construcción de la identidad de género.

Según los antecedentes históricos recopilados de la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX y la construcción del sujeto, los objetos con los que se tiene vínculo cotidiano permitirán respaldar y potenciar la construcción de la identidad de cada uno de los sujetos permitiendo el desarrollo de la sociedad a través de la dualidad y complementariedad.

En cuanto a los contextos sociales en los que se desarrollaba el vínculo objeto/sujeto, y la esfera activa/pasivo y público/privado o doméstico, en donde se pudo observar que, en la totalidad de las muestras, aquello que fue clasificado como pasivo siempre se vincula a lo doméstico e íntimo y lo activo y público se condice siempre a lo masculino y por tanto público. Por ejemplo, en los objetos vinculados a lo femenino se puede observar que se repite un patrón con respecto a la representación y uso, en donde se observan elementos como objetos religiosos (rosarios, cuentas), muñecas y elementos de labores domésticas que responderían a la creación y reforzamiento de diversas capacidades diferenciadoras con los hombres. En este caso estos elementos llegan a cumplir un rol fundamental en el desarrollo de aspectos históricamente considerados como femeninos, que están relacionados con el cuidado de otros, con lo maternal, con las habilidades motrices, y la contemplación. Estas actividades a diferencia de las que son consideradas históricamente como masculinas, nos relatan de espacios condicionados para este fin dentro de las escuelas, en donde las dinámicas entre los sujetos es más bien en silencio, de devoción o aprendizaje individual, un contexto totalmente considerado para el desarrollo de tales habilidades catalogadas como femeninas, en donde el espacio a la devoción, al rezo y al aprendizaje doméstico forman parte relevante en la construcción de las mujeres del siglo XIX. Y en cuanto a los hombres, la esfera de lo público y activo responden a dinámicas en donde se potencian y desarrollan aspectos como el liderazgo, la valentía, la fuerza y la competencia, respondiendo a valores que son desarrollados en espacios compartido con los pares a través

principalmente del contexto recreativo, donde a través de los juegos se refuerzan estas habilidades y/o características que se esperan observar en sujetos adultos.

En el desarrollo del marco de la investigación surgieron algunas limitantes que permitieran cumplir con el objetivo inicialmente planteado como por ejemplo escasa cantidad de objetos escolares asignables al siglo XIX que se pudieran identificar como elementos de estudio, utilizados en aspectos de ocio, y representación más allá de los elementos utilizados para la construcción y aprendizajes de contenido educativo. Es posible que esta situación responda por un lado a la mirada adulto centrista en la que se centra nuestra sociedad en tiempos actuales, en donde los vestigios infantiles cumplen un rol bastante secundario en lo que respecta el patrimonio que resguardamos y estudiamos a diferencia de otros aspectos históricos que pareciesen ser más relevantes a nivel de relato histórico e identitario de nuestro país, una problemática común a otros países latinoamericanos (Salerno & Zarankin 2011).

Por otra parte, hubo algunas complicaciones finales a la hora de reflexionar sobre si las variables y atributos físicos utilizados para el estudio de ambas muestras fueron las más adecuadas. La metodología de base utilizada como guía fueron los estudios de Ugalde (2019a), debido a que ella realiza un análisis de la construcción de la identidad de género en artefactos arqueológicos del contexto prehistórico en Ecuador, por lo tanto, evidentemente en algunas situaciones particulares estas variables obtenidas de estos estudios no fueron suficientes para desarrollar la investigación, puesto que hablamos de contextos de data distintos, por lo tanto, en esta investigación la factura material, y las variables fueron mucho más complejas y variadas de abordar que las utilizadas en la investigación de María Fernanda Ugalde (2019a). También esta selección de indicadores y variables de análisis fueron complejas de elegir debido a que inicialmente fue natural condicionar ciertos elementos escolares en categorías de género específicas debido a que como investigadora contemporánea inicialmente se suele ver el material histórico a través de una mirada e interpretación igualmente contemporánea permitiendo encasillar

por defecto los objetos a partir de los constructos sociales actuales. Esto debido a que las interpretaciones -al menos inicialmente- serán siempre obtenidas por los constructos propios de la era en la que habita el/la investigador/a. Por otra parte, algunas de estas variables e indicadores utilizadas para el estudio fueron obteniendo en algunos casos menos relevancia a la hora de generar resultados, producto de que parte de las muestras de estudio no poseían tanta variedad física a observar cómo colores y formas, siendo más significativa la interpretación simbólica a través de los antecedentes históricos y sociales de la construcción del sujeto en el siglo XIX en las escuelas. Sin embargo, la falta de más variables de estudio y la posible limitación en cuanto a aspectos físicos permitieron que el lenguaje y simbolismos que fueron interpretados desde los antecedentes y la caracterización histórica fuera más relevantes para comprender la construcción de la identidad de género y el papel que juegan los objetos escolares.

En particular, la variable del color también fue una temática que al concluir los resultados permitió reflexionar en torno a la pertinencia de su presencia en el estudio dada su baja representatividad en la muestra uno. La presencia en ella es poco concluyente, dado que el estado de conservación de las piezas es bastante malo, no pudiendo observar en varios casos el color original de la pieza o bien resultaba en algunos casos inexistentes. En la muestra dos en cambio se puede ver una mayor presencia del color. Esta poca representatividad en la mayoría de los casos de la muestra vinculada a objetos del sitio arqueológico Pique Hospitales, nos permite comprender que quizá su uso como variable no fue tan adecuado por sí mismo para crear una selección de objetos en categorías de género, sin embargo, se decidió mantenerlo como variable ya que la propia ausencia de este también es información relevante del desarrollo de esta investigación.

En cuanto al ejercicio complementario a modo de encuesta, fue difundida en la comunidad universitaria interesada a través de los canales formales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y otras áreas de la misma entidad como educación, antropología, y cultura en general.

La encuesta (Anexo 5) estuvo constituida por una selección de objetos más representativos de las muestras, es decir, aquellos que poseen un estado de conservación regular-bueno, algunos atributos físicos descriptibles y posibilidad de desglosar simbolismos y lecturas particulares que fueran mayormente identificables. A diferencia de las clasificaciones realizadas en las muestras a través de este estudio, en donde la mayoría de los objetos poseían una clasificación binaria específica bajo los antecedentes históricos, la encuesta arrojó resultados más alejados de estos parámetros. A través de la clasificación y respuestas de desarrollo obtenidas en la encuesta se pudo observar que gran parte de la selección de objetos respondían a clasificaciones no binarias e indefinidas. Lo anterior es posible debido a que la construcción de la identidad de género no es fija, si no, se transforma según los paradigmas y formas de vincularse de los sujetos contemporáneos en donde la diversidad en cuanto a la identidad es lo prioritario, dificultando el encasillamiento rígido y binario que se observa en el estudio histórico. Este ejercicio complementario permitió comprender también si las variables e indicadores utilizados tanto en los aspectos físicos como simbólicos fueron suficientes por sí mismos y de forma individualizada para poder clasificar los objetos en categorías de género históricas. Otro de los aspectos relevantes de análisis con la encuesta fue la diferenciación en reflexiones según la propia identidad de género de los participantes. En cuanto a ellos, la participación constó de un grupo etario entre los 18 y los 48 años. Los hombres señalaron en su mayoría que los objetos vistos desde una mirada actual, si poseen la capacidad de definir de forma premeditada a las personas, por lo tanto el encasillamiento de sujetos en categorías de género sería hoy inclusive considerada una necesidad reflejando que "el uso de etiquetas es necesario para poder validarse sobre los demás sujetos"<sup>5</sup>. Lo anterior, podría verse reflejado debido que inclusive en tiempos modernos es difícil poder salir de la estereotipación de sujetos, principalmente para la población de rangos etarios mayores y masculinos. De lo anterior también se obtuvo reflexiones por parte de este grupo de participantes

---

<sup>5</sup> Respuesta obtenida de un participante anónimo de la encuesta.

en cuanto a las presiones aún existentes a la hora de elegir elementos considerados “femeninos” por miedo a enjuiciamientos sociales. A diferencia de las participantes que se clasificaron como género femenino, en su mayoría consideran que los objetos no poseen la capacidad de definir a las personas, por lo tanto, sus rasgos físicos ni simbólicos -actuales- no serían indicativos de clasificaciones en particular. Con respecto a la percepción en la actualidad de la prevalencia de los constructos sociales sobre la identidad de género y la necesidad de clasificación en categorías particulares de género, los participantes señalaron en la mayoría de los casos, una respuesta afirmativa y parcial, dado que las preconcepciones establecidas de la identidad de género han delimitado la concepción de éste en la actualidad debido a la herencia occidental y por tanto binaria que aun proyectamos desde siglos pasado. No es sorpresa que los discursos heteronormativos siguen incrustados en nuestra sociedad actual a pesar de la diversidad en cuanto a la identidad, las cuales están rompiendo de forma paulatina las barreras de los procesos hermenéuticos y limitados de representación. Lo anterior se ve reflejado en las respuestas principalmente de sujetos que se clasificaron como no binarios, o bien no quisieron encasillarse en ninguna categoría de género específica, en donde reflexionan en torno a la estereotipación de este como un vehículo fundamental para la expresión del género.

### **13.10. CONTRIBUCIÓN A LA DISCIPLINA**

Si bien se han realizado investigaciones con respecto a la identidad de género en la arqueología y el impacto en las sociedades pasadas que pudiesen haber existido en torno al acceso o limitaciones a ciertos objetos debido a los constructos sociales determinantes de cada época, en arqueología se ha vinculado este tipo de investigaciones en sociedades de índole prehistóricas (Ugalde, 2019a). Por lo tanto, esta investigación propone contribuir al entendimiento de los procesos de construcción de la identidad de género y su relación con los objetos culturales,

comprendiendo cual es el rol que cumplen en las categorías de género históricas, obteniendo nuevas temáticas de investigación en lo respecta al vínculo objeto/sujeto en contexto histórico a partir de agentes de estudio como las infancias.

Por otra parte, la posibilidad de mostrar los objetos y artefactos sin darles una clasificación de género por defecto, permitiría que los visitantes reflexionen a través de sus capacidades críticas las posibles interpretaciones de estos. De esta forma evitamos entregar una información rígida, estimulando el cuestionamiento de temáticas complejas como la identidad y el género en la materialidad arqueológica como representativo de la existencia de sujetos del pasado.

Al ser consciente de la distorsión del pasado y presente androcentrista y desigual en cuanto a discursos y prácticas arqueológicas -y patrimoniales-, aparece el feminismo como capaz de reconfigurar el perfil de ambos e inclusive de redireccionarla (Navarrete, 2010), evidenciando la invisibilidad de la mujer, de los infantes y la estereotipación de este tipo de sujetos históricos, lo cual se ve incorporado en la interpretación del pasado y su rol en el presente.

Por otro lado, este tipo de investigación hace presente la arqueología de la infancia, la cual no es muy masiva dentro de las investigaciones históricas dado que los individuos infantiles suelen ser percibidos como entes pasivos dentro de los grupos humanos (Munita & Mera, 2016). Es por ello que esta investigación visibilizaría la agencia de estos pequeños sujetos de forma activa, en donde también tienen historia que contar a través de los objetos de su vida cotidiana, evidencia de aprendizajes y dinámicas entre sus pares, principalmente en la escuela en donde mayormente se desenvuelven. Estos juguetes y elementos didácticos de aprendizaje no solo evidencian la presencia del mundo infantil en los registros arqueológicos e históricos, sino que también a una realidad subalterna, abriendo las puertas a la integración y discusión de nuevos tipos de valoraciones y patrimonios (Munita & Mera, 2016).

## 11. CONCLUSIÓN

El presente proyecto de investigación plantea como objetivo la comprensión de la cultura material inmersa en el contexto educativo de fines del siglo XIX y su contribución en la construcción de la identidad de género de la época. Para cumplir con ello se obtuvieron dos muestras de investigación las cuales contienen objetos culturales vinculados a la esfera cotidiana de los estudiantes en el contexto social particular de la época. Dado este planteamiento de investigación surge la problemática en la cual se reflexiona en torno a si los aspectos físicos e indicadores que poseen los objetos los condicionarían para ser clasificados en categorías de género específicas. Para responder a esta problemática de investigación se creó un registro de cada uno de los objetos de las muestras de estudio uno y dos en los cuales según sus atributos físicos como materialidad, color y rasgos faciales/corporales en el caso de los objetos antropomorfos; e indicadores simbólicos como uso, representación, lenguaje fue posible poder obtener variables e indicadores de estudio que permitieran responder a la problemática planteada.

La clasificación de cada uno de estos objetos en las categorías de género fue a partir del estudio de antecedentes y caracterización histórica correspondiente al siglo XIX, comprendiendo la influencia de la estereotipación y construcción de la identidad de los sujetos en los procesos infanto-juveniles y las significancias materiales y de uso.

Si bien los resultados demuestran una clasificación material tautológica en la mayoría de los casos dado el contexto sociocultural en la cual se insertan las muestras de estudio, principalmente Chile de la segunda mitad del siglo XIX, y corresponden a conjuntos históricos de carácter occidental, evidenciando una herencia en cuanto a la estructura y construcción del género bajo parámetros occidentalizados, fue preciso reflexionar en torno a cuales eran los parámetros, tanto físicos como simbólicos que permitían en la mayoría de los casos esta clasificación binaria (en su mayoría) por defecto.

Las variables físicas utilizadas en el registro de las muestras finamente no fueron suficientes por sí mismas para clasificar los objetos en categorías de género en particulares, resultando los valores simbólicos como el uso y representación, fueran mucho más relevante y concluyentes al momento de caracterizar los objetos y encasillarlos en categorías particulares de género. Si bien los atributos y variables de estudio permiten normar el material para poder obtener diversos análisis, la concepción de que aquellos aspectos físicos permiten ser condicionantes natos es errónea. No podemos concluir que un color en específico es femenino o que una materialidad particular es masculina si no va vinculado de los simbolismo y lenguajes sociales que en ellos depositamos. Se comprende entonces que la materialidad como tal no es impositiva en la identidad de los sujetos, pero si interfieren en la creación de afinidad y representación adquirida a través de la conciencia de roles estandarizados.

Los sujetos al consumir objetos, generar prácticas y crear discursos a partir de los valores atribuibles a ellos, permiten obtener representaciones y expectativas, las cuales son indispensables para la construcción de la identidad. El consumo de estos discursos va más allá de la mera adopción pasiva de estereotipos de género socialmente establecidos, si no también, en la resignificación que realizan estos sujetos de forma activa y medianamente intencional (Pérez, 2017), respondiendo en cierta medida a una asignación social.

Por lo tanto, respondiendo a los cuestionamientos planteados inicialmente, la cultura material es necesaria e indispensable como un soporte en el cual se genera el proceso de construcción de identidad de género permitiendo la clasificación de los sujetos en diversas categorías.

Las relaciones de género, y las históricas en este caso, están orientadas al servicio de la sociedad, por lo tanto, garantizan su buen funcionamiento, sin embargo, no hay que entenderlas de modo estático, sino que son constructos imbuidos en instituciones e ideologías culturales e históricas que pueden variar.

El desarrollo de nuevos paradigmas en la arqueología en diversas fuentes como la etnografía, la arqueología histórica y el feminismo, han permitido obtener nuevas formas de acercarnos a los objetos, teniendo la posibilidad de cuestionar las categorías rígidas (Armstrong, 2019), tanto de estudio como de clasificación material, y promoviendo una comprensión más dinámica y compleja de los elementos que lo componen y su significado para las sociedades. Esto permite la reflexión más en profundidad en torno a cuestiones relacionadas con la sexualidad, la identidad y el género propiamente tal, cuestionando además las heteronormativas impuestas.

Los estudios de la cultura material deben observar y analizar las propiedades simbólicas que presentan los objetos. Cuando los sujetos exteriorizan aspectos de sí mismo en los objetos, diferenciándose de otros, se vuelven conscientes de su propio ser (Balthazar & Machado, 2020). Por lo tanto, la existencia de un sujeto depende del mismo proceso de externalización y reincorporación de forma continua del objeto. Los objetos desempeñan un papel fundamental en el proceso de desarrollo cognitivo, por lo tanto la materialidad desempeña un rol fundamental en los procesos simbólicos de las personas y de las sociedades en las cuales viven. Estas apreciaciones pudieron ser observadas también a partir del ejercicio cuestionario en la que se invitó a participantes de la comunidad universitaria a responder una serie de preguntas con respecto al género y los objetos escolares seleccionados de ambas muestras a partir de una mirada contemporánea. Si bien, en varios casos las clasificaciones de objetos en categorías de género continúan siendo binarias, según los resultados de la encuesta, se puede observar como la construcción de la identidad de género y la necesidad material que sostenga su representatividad ha ido variando con el tiempo, incorporando categorías diversas y cuestionando abiertamente la estructura rígida del binarismo material.

Las imágenes producidas por las sociedades están cargadas de contenido ideológico culturalmente contingente y el género como parte estructural de todo sistema social, indiscutiblemente constituye parte integral de tales contenidos. Lo

cual nos permite reflexionar en torno a para qué los sujetos se involucran y responden a estas narrativas que suelen tender a naturalizar las relaciones asimétricas de poder vinculadas a la identidad de género, forzando a los sujetos a procesos individuales particulares en torno a su autopercepción y representación.

Los estudios de la cultura material a través de objetos permiten crear una comprensión más profunda de las especificidades de la humanidad, la cual se concibe como inseparable de su propia materialidad (Miller, 2007). Precisamente el abordaje de la cultura material, enfocada en el estudio del objeto, permite ganar sentido de humanidad según Miller (2007), ya que no está separado de su materialidad intrínseca, por lo tanto, es común que cree un vínculo entre la cultura material y la construcción de la sociedad evidenciando que el papel fundamental que poseen los objetos en la formación de relaciones sociales y por tanto en la problematización de la identidad.

El proyecto de investigación se centra en la relevancia de la identidad de género como una categoría analítica, donde la mirada del consumo y uso de objetos podría arrojar nuevos indicios sobre inclusive el vínculo entre género y la forma de relacionarnos. Por lo tanto, esta investigación permite comprender que las relaciones y las identidades de género precisan de un soporte material, sin embargo, no son determinantes de estas, pero si las condicionan a ser parte del constructo de identidad. De esta forma se comprende que las identidades de género se piensan no como constructos fijos, si no, como procesos de identificación performativos a través de discursos, expectativas y representaciones, las cuales necesitan de un soporte material para ser visibilizados. Así el consumo implicaría no solo la adopción estandarizada de estereotipos de género por defecto, si no también, la resignificación que los sujetos le dan de forma intencional.

Como señala Ugalde (2019a), las relaciones de género están lejos de ser fenómenos estáticos, sino que son constructos imbuidos en las instituciones e ideologías culturales e históricas, inclusive están creados para el buen funcionamiento económico de la sociedad.

Agradezco la buena disposición de los participantes por la intención de ser parte de estas reflexiones, en la cual, se permitieron transparentar de forma genuina la percepción social y actual sobre la interacción sujeto/objeto.

## 12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armstrong, F. (2019). Cuerpos de madera. Diversidad y racionalidad en objetos antropo/zoomorfos de Rapa Nui obtenidos entre los siglos XVIII y XX. *Bol. Mus. Chil. Arte Precolomb. [online]. 2019, vol.24.*
- Balthazar, A., & Machado, M. (2020). *Material Culture and mass consumption. The impact of Daniel Miller`s work in Brazil.* Sociol. Antropol. Rio de Janeiro, Vo.10.03, Nº773-803.
- Barroeta Zalaquett, M. (2021). El derecho al vestido adecuado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: Exploración de su estado y aproximación a su contenido. *ANUARIO DE DERECHOS HUMANOS. Temas emergentes, VOL. 17 NÚM.(2), 303-334.*
- Berrocal, M. C. (2009). Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica. *TRABAJOS DE PREHISTORIA 66, N.º 2, 25-43.*
- Biblioteca Nacional de Chile. (10 de diciembre de 2022.). *La Moda femenina (1850-1910).*
- Biblioteca Nacional de Chile. (9 de enero de 2023). *La guerra contra la confederación Perú-Boliviana (1837-1839).* Obtenido de Memoria Chilena: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-639.html>
- Bourdieu, Pierre: "Capital Cultural, Escuela y Espacio Social". México: Siglo XXI, 1997
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan.* Buenos Aires: Paidós.
- Chacaltana, S. (2019). *Mujeres e identidades de género en el colesuyo. Género y mujeres en la historia del Perú: del hogar al espacio público.* Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Chávez, M. (2008). *Disciplina y Castigo en la Institución Escolar Estudio de caso: 4º básico A, de una Escuela de la Comuna de Santiago.* Santiago: Tesis. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Clarín. (3 de diciembre de 2022). *Doscientos años de moda: los looks del siglo XIX.* Obtenido de Entre Mujeres: [https://www.clarin.com/entremujeres/moda-bicentenario-siglo19\\_0\\_SJQyrJqPXg.html](https://www.clarin.com/entremujeres/moda-bicentenario-siglo19_0_SJQyrJqPXg.html)
- Criado-Boado, F., & Barreiro, D. (2013). El patrimonio era otra cosa. *Estudios Atacameños no.45, 5-18.*

- DIBAM. (2014). Cuando jugar es cosa seria. *PAT*, 60, 42-51.  
[https://www.patrimoniodechile.cl/688/articles-73003\\_archivo\\_01.pdf](https://www.patrimoniodechile.cl/688/articles-73003_archivo_01.pdf)
- Fernández, M. C. (2018). Las Mujeres Chilenas En El Proyecto Educacional Decimonónico: Androcentrismo En La Recontextualización Del Discurso Escolar. *Gender and Language*, Vo.12, N°1, 3-26.
- García-Leiva, P. (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, núm. 7, 71-81.
- García-Peña, A. (2016). De la historia de las mujeres a la historia del género. *Artículos originales de investigación*.
- Gnecco, C. (2014). *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en Arqueología: perspectivas desde sudamérica*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- González-Ramírez, A. (2011). Arqueología y Teoría Feminista: Prácticas y discursos disciplinarios androcéntricos en Chile. *Primer encuentro de investigadores chilenos en Barcelona*.
- Jiménez Peñuela, J. (2018). Narrativas de los soldados de juguete a partir de la Primera Guerra Mundial en Latinoamérica y el mundo. *Athlos. Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte Internacional*, XV.
- Kalazich, F. (2018). Para estudiar la prostitución en las pampas salitreras. Apuntes desde los estudios subalternos y la arqueología industrial. *Revista Chilena Antropología*, 37, 131-142.
- Kandinsky, W. (1989). *de lo espiritual en el arte*. México: Premia.
- La casa victoriana. (15 de diciembre de 2022). *Moda Masculina*. Obtenido de <https://lacasavictoriana.com/2016/04/11/moda-masculina/>
- Lamas, M. (s.f). El género es cultura. *Carta Cultural Iberoamericana*, 1-7.
- Leiva, P. G. (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, núm. 7,, 71-81.
- Lumbreras, N. (2013). *Estereotipos de género en los juguetes de los niños de educación primaria*. Logroño: Tesis de grado.

- Mancilla, A. (2005). *Antecedentes para una historia de la educación primaria en Chile. Siglos XIX y comienzos del XX.* . Santiago: Autor tesis.
- Miller, D. (2007). Consumo como cultura material. *Horizontes antropológicos. Vol 13*, 33-63.
- Montero, C. (2016). Mujer, maternidad y familia: editoras de prensa y su influencia en la construcción del discurso en Chile a finales del siglo XIX. *Mujeres y política en Chile*, 57-80.
- Munita, D., & Mera, C. R. (2016). Por aquellos olvidados... Niñas y niños en la Arqueología Histórica Industrial de Valdivia. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 31, 131-144.
- Museo de la Educación Gabriela Mistral. <https://www.museodelaeducacion.gob.cl/mision>. Ultima visita, 3/10/2021
- Museo Histórico Nacional. <https://www.mhn.gob.cl/mision-y-vision>. Ultima visita 10/11/2021
- Navarrete, R. (2010). Excavando mujeres en y desde el sur: Aproximaciones a la arqueología feminista en latinoamérica. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer [online]. 2010, vol.15, n.34, 75-104.*
- Núñez, I. (2020). Educación chilena en la República: Promesas de universalismo y realidades de inequidad en su historia. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 14, No. 3 .
- Obtenido de Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-700.html>
- Orser, C. E. (2000). *Introducción a la Arqueología Histórica. Buenos Aires: Tridente.* Buenos Aires: Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología.
- Pérez Ordás, Raquel, & Calvo Lluch, África , & García Sánche, Inmaculada (2013). Expresión corporal. Una práctica de intervención que permite encontrar un lenguaje propio mediante el estudio y la profundización del empleo del cuerpo. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (23),19-22.[fecha de Consulta 15 de Julio de 2022]. ISSN: 1579-1726. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345732289004>
- Pérez, I. (2017). Consumo y género: una revisión de la producción historiográfica reciente sobre América Latina en el siglo XX. *Historia Crítica* 65(65), 29-48.

- Pineau, P. (2001). *¿POR QUÉ TRIUNFÓ LA ESCUELA?1 o la modernidad dijo: "Esto es educación", y la escuela respondió: "Yo me ocupo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Prado, C., Henríquez, M., Lazzari, G., Álamos, I., & Reyes, V. (2015). *Cerámicas & Vidrios. Vol II*. Santiago.
- Ramírez, E. (2014). Dominación. La escuela, los visitantes y los niños. Chile, 1840-1860. . *Revista Historia UdeC, N° 21, vol. 2, 35-52*
- Rodríguez, E. N. (2018). Análisis de los discursos y las imágenes en los museos arqueológicos desde una perspectiva feminista: estudio de tres casos. *Arqueología y Territorio*, 139-151.
- Salerno , M., & Zarankin, A. (2011). *The Engineering of genocide: An Archaeology of dictatorship in Argentina, Cap. 12*. Springer, New York.: editado por A. Myers y G. Moshenska.
- Sánchez, T. R. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Interamerican Journal of Psychology vol.43 no.2*.
- Serrano, S., Ponce de León , M., & Rengifo, F. (2013). *Historia de la educación en Chile (1810-2010). Tomo I*. España: Taurus.
- Surdoc 2022 (último acceso 15 de febrero 2022). Búsqueda de objetos escolares siglo XIX, Museo Histórico Nacional, Santiago. <https://www.surdoc.cl/colecciones/historia?buscador=escolar&undefined=Aplicar&ivn=&srn=&idob=&tle=&idcr=&dcrp=&tecnica=All&idmt=&clcr=&fdc=&cxtca=All&cxthis=&cxtns=&cxttmp=All&ctxu=&ctxupi=&ctxur=&ctxcult=&cxtst=All&cxttm=&gspf=&gspff%5Bmin%5D%5Bdate%5D=&gspff%5Bmax%5D%5Bdate%5D=&gstfad=All&gstpr=&gstfa=&gstua=All&gstns=&gstpro=All>
- Surdoc, 2022 (último acceso 25 de enero 2022) Búsqueda de objetos escolares siglo XIX, Museo de la educación Gabriela Mistral, Santiago. <https://www.surdoc.cl/colecciones/historia?buscador=museo%20de%20la%20educacion%20Gabriela%20mISTRAL&undefined=Aplicar&tecnica=All&cxtca=All&cxttmp=All&cxtst=All&gspf=&gspff%5Bmin%5D%5Bdate%5D=&gspff%5Bmax%5D%5Bdate%5D=&gstfad=All&gstua=All&gstpro=All&f%5B0%5D=subcategoria%3A19584>

- Taylor, D. (2014). *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas*. Santiago: . Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Troncoso, A., Salazar, D. & Jackson, D. (2008). Ciencia, Estado y Sociedad: retrospectiva crítica de la arqueología chilena. *Arqueología Suramericana*, Vol. 4, Nº 2, pp. 122-145.
- Ugalde, M. F. (2019a). Las alfareras rebeldes: una mirada desde la arqueología ecuatoriana a las relaciones de género, la opresión femenina y el patriarcado . *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, 33-56.
- Ugalde, M. F. (2019b). Arqueología bajo la lupa queer: una apuesta por la multivocalidad. *Revista de Arqueología Pública*, 135-154.
- Ugalde, M., Benavides, H. (2018). Queer histories and identities on the Ecuadorian Coast. *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*.
- Vidal Rosas, C., González, C., & Briceño, A. (2014). Proyecto de puesta en valor de los hallazgos culturales del sector de la futura Estación Hospitales de la Línea 3 del Metro de Santiago. *notas históricas Rev Chil Salud Pública 2014; Vol 18 (2)*, 220-222.
- Vilches, F., & Jofré, D. (2020). Historical Archaeology of Chile. *Encyclopedia of Global Archaeology*, C. Smith (ed.).
- Vilches, F., Sanhueza, L., Garrido, C., Sanhueza, C., & Cárdenas, U. (2014). La minería de la sal durante el siglo XX en San Pedro de Atacama, Chile (II Región): Entre la explotación artesanal y la industrialización. *Estudios Atacameños*, 48, 209-228.
- Zarankin, A. (2003). Arqueología de la Arquitectura, modelando al individuo disciplinado en la sociedad capitalista. *Revista de Arqueología Americana*.

### 13. ANEXOS

#### Anexo 1



Figura 1. Restos de encuadernación o cuerpo objeto de libro/documento con evidencias de deterioro por quemadura

## Anexo 2

15/7/22, 18:42

Objetos escolares del siglo XIX y la identidad de género

## Objetos escolares del siglo XIX y la identidad de género

Hola!, mi nombre es Katherine Gana, soy estudiante del Magíster de Arqueología de la Universidad de Chile.

El proyecto de investigación que estoy realizando propone generar un análisis comparativo de las categorías de género para el estudio de los objetos recuperados del sitio arqueológico Pique Hospitales. En este hallazgo se descubrieron restos de lo que pudo ser la primera escuela de niñas bajo la Ley de Instrucción Primaria en nuestro país durante el siglo XIX. Para cumplir con su objetivo, se incorporaron también imágenes de objetos escolares de similar data pertenecientes al Museo de la Educación Gabriela Mistral y Museo Histórico Nacional.

-Si bien sabemos la controversia en la utilización de adjetivos masculinos y femeninos en elementos y conceptos, este no es el propósito de investigación, por lo tanto estos términos serán utilizados como asociación para facilitar la comprensión de la encuesta-

La encuesta consta de preguntas abiertas y de alternativa para el análisis de 20 registros fotográficos de objetos escolares. Posee un tiempo de duración de aproximadamente 15 minutos. Este ejercicio investigativo cuenta con la aprobación de la Escuela de Pregrado y Postgrado FACS, de la Universidad de Chile, por lo tanto, puedes solicitar también el formulario de consentimiento de participación si lo quieres.

Las respuestas y observaciones recolectadas a partir de la perspectiva actual del género permitirán ser un aporte a la visibilidad del patrimonio escolar y urbano de nuestro país, además de impulsar el protagonismo de las mujeres en categorías de análisis tanto en la arqueología como en la historia.

Recuerde que no hay respuestas incorrectas, si tiene alguna duda o sugerencia no dude en contactarme, mi mail es [katherine.gana@uchile.cl](mailto:katherine.gana@uchile.cl)

Muchas gracias por su participación!

Fotografías: Camila Torrealba fotógrafa (Pique Hospitales); fichas de registros Surdoc (Museos)

---

### \*Obligatorio

#### 1. Correo electrónico \*

---

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX y la identidad de género

2. 1. Según los atributos físicos (vestimenta, rasgos faciales, etc.), variables (color, materialidad) o simbología observados en la imagen, Ud ¿en cuál categoría de género clasificaría este objeto?



Canicas o bolitas. Elementos pertenecientes a hallazgos del Sitio Arqueológico Pique Hospitales, correspondientes al siglo XIX. Categoría: Juegos y juguetes.  
Imagen izquierda: PH.02, Imagen derecha: PH.02\_b

Marca solo un óvalo.

Femenino  
 Masculino  
 No binario  
 Indefinido

3. 1.1 ¿Podría este mismo objeto en la actualidad ser clasificado en otra categoría de género? ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

<https://docs.google.com/forms/d/1F8VZP5e787XWenIuGNIVaPXS47adMoinKK0CM0CE/edit> 2/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX y la identidad de género

4. 1.2 Si la pregunta anterior fue afirmativa, ¿qué aspectos físicos, indicadores, o simbología permiten esa respuesta?

Marca solo un óvalo.

Color  
 Uso  
 Representación  
 Materialidad

5. 1.3 Observaciones/comentarios (En caso de reflexionar sobre una imagen en particular, especificar su código en el texto de respuesta)

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

<https://docs.google.com/forms/d/1F8VZP5e787XWenIuGNIVaPXS47adMoinKK0CM0CE/edit> 3/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX y la identidad de género

6. 2. Según los atributos físicos (vestimenta, rasgos faciales, etc.), variables (color, materialidad) o simbología observados en la imagen, Ud ¿en cuál categoría de género clasificaría estos objetos?



Cuentas de cerámica/porcelana y medalla de San Benito, metal. Elementos pertenecientes a hallazgos del Sitio Arqueológico Pique Hospitales, correspondientes al siglo XIX. Categoría: Elementos religiosos

Imagen izquierda: PH.32, Imagen central: PH.05, Imagen derecha: PH.30

Marca solo un óvalo.

Femenino  
 Masculino  
 No binario  
 Indefinido

7. 2.1 ¿Podría este mismo objeto en la actualidad ser clasificado en otra categoría de género? ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

<https://docs.google.com/forms/d/1F8VZP5e787XWenIuGNIVaPXS47adMoinKK0CM0CE/edit> 4/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX y la identidad de género

8. 2.2 Si la pregunta anterior fue afirmativa, ¿qué aspectos físicos, indicadores, o simbología permiten esa respuesta?

Marca solo un óvalo.

Color  
 Uso  
 Representación  
 Materialidad

9. 2.3 Observaciones/comentarios (En caso de reflexionar sobre una imagen en particular, especificar su código en el texto de respuesta)

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

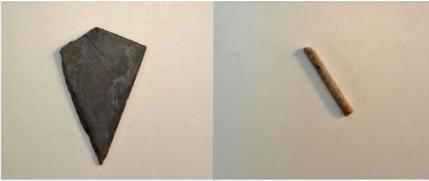
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

<https://docs.google.com/forms/d/1F8VZP5e787XWenIuGNIVaPXS47adMoinKK0CM0CE/edit> 5/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX v la identidad de género

10. 3. Según los atributos físicos (vestimenta, rasgos faciales, etc.), variables (color, materialidad) o simbología observados en la imagen, Ud ¿en cuál categoría de género clasificaría estos objetos?



Trozo de pizarra y tiza. Elementos pertenecientes a hallazgos del Sitio Arqueológico Pique Hospitales, correspondientes al siglo XIX. Categoría: Utensilios, herramientas educacionales. Imagen Izquierda: PH.D1, imagen derecha: PH.10

Marca solo un óvalo.

Femenino  
 Masculino  
 No binario  
 Indefinido

11. 3.1 Observaciones/comentarios

---

---

---

---

---

<https://docs.google.com/forms/d/1F4hVZP4e787XWn1b4GNV4PXS47aMMainKKKCMOCe/cv/dt> 6/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX v la identidad de género

12. 4. Según los atributos físicos (vestimenta, rasgos faciales, etc.), variables (color, materialidad) o simbología observados en la imagen, Ud ¿en cuál categoría de género clasificaría estos objetos?



Fragmentos de muñecas de porcelana. Elementos pertenecientes a hallazgos del Sitio Arqueológico Pique Hospitales, correspondientes al siglo XIX. Categoría: Juegos y juguetes. Imagen: PH.06

Marca solo un óvalo.

Femenino  
 Masculino  
 No binario  
 Indefinido

<https://docs.google.com/forms/d/1F4hVZP4e787XWn1b4GNV4PXS47aMMainKKKCMOCe/cv/dt> 7/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX v la identidad de género

13. 4.1 ¿Podría este mismo objeto en la actualidad ser clasificado en otra categoría de género? ¿Por qué?

---

---

---

---

---

14. 4.2 Si la pregunta anterior fue afirmativa, ¿qué aspectos físicos, indicadores, o simbología permiten esa respuesta?

Marca solo un óvalo.

Color  
 Uso  
 Representación  
 Materialidad

15. 4.3 Observaciones/comentarios

---

---

---

---

---

<https://docs.google.com/forms/d/1F4hVZP4e787XWn1b4GNV4PXS47aMMainKKKCMOCe/cv/dt> 8/42

15/7/22, 18:42 Objetos escolares del siglo XIX v la identidad de género

16. 5. Según los atributos físicos (vestimenta, rasgos faciales, etc.), variables (color, materialidad) o simbología observados en la imagen, Ud ¿en cuál categoría de género clasificaría este objeto?



Palmeta de castigo de madera. Elemento perteneciente a colección de Museo de la Educación Gabriela Mistral, correspondientes al siglo XIX. Categoría: Utensilios, herramientas, equipos. Imagen: MDLE.12

Marca solo un óvalo.

Femenino  
 Masculino  
 No binario  
 Indefinido

<https://docs.google.com/forms/d/1F4hVZP4e787XWn1b4GNV4PXS47aMMainKKKCMOCe/cv/dt> 9/42

Figura 2. Extracto de documento estructura de la encuesta “Encuesta Objetos escolares y la identidad de género - Formularios de Google”, Autor. 2022. Para más detalles solicitar documento.

## Anexo 3



## DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

PATRIMONIO, IDENTIDAD Y MUÑECAS.  
ANÁLISIS MATERIAL DEL SITIO ARQUEOLÓGICO "PIQUE HOSPITALES" A TRAVÉS  
DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO  
"Tesis para optar al grado de Magíster en Arqueología"

## I. INFORMACIÓN

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación Patrimonio, identidad y muñecas. Análisis material del sitio arqueológico "Pique Hospitales" a través de la perspectiva de género. Su objetivo es identificar atributos físicos de los objetos recuperados del sitio arqueológico investigado que permitan la clasificación material en categorías históricas de género y compararlos con objetos seleccionados de algunas colecciones tanto del Museo de la Educación Gabriela Mistral como del Museo Histórico Nacional del siglo XIX. Usted ha sido invitado(a) porque para cumplir con los objetivos de la investigación resulta crucial conocer la percepción en cuanto a la identidad de género en objetos a través de la experiencia de estudiantes, profesionales y académicos respectivo a áreas sociales a fines como educación, ciencias sociales y cultura.

La responsable de este estudio es Katherine Gana Cereceda, estudiante del Magíster de Arqueología, FACS, Universidad de Chile. La investigación es patrocinada por Magíster Arqueología, financiado por Beca Chile Crea, MINCAP.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

**Participación:** Su participación consistirá en responder el cuestionario que se le hará llegar a través del correo. Esta actividad consta de XXXX preguntas de alternativas y de reflexión a partir de la observación de distintos registros fotográficos de objetos culturales del siglo XIX.

**Beneficios:** Usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. No obstante, su participación permitirá evidenciar temáticas de investigación complejas como la identidad de género en la sociedad, además de visibilizar las categorías performativas de la materialidad. Este estudio también potenciará la arqueología de género como agente activo en la construcción de la identidad, dado el escaso protagonismo de mujeres en el análisis e investigación histórica y del patrimonio.

**Voluntariedad:** Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.



**Confidencialidad:** Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. La información recopilada será analizada solo por la responsable, por lo tanto los datos serán procesados para los fines estipulados, los cuales no serán vinculados a información personal de los participantes.

**Conocimiento de los resultados:** Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le hará llegar un correo con los resultados obtenidos.

**Datos de contacto:** Si requiere más información o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la responsable de este estudio:

Katherine Gana Cereceda

Teléfonos: 956600943

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: [Katherine.gana@uchile.cl](mailto:Katherine.gana@uchile.cl)

También puede comunicarse con el Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 29772443

Dirección: Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Correo Electrónico: [comite.etica@facso.cl](mailto:comite.etica@facso.cl)



**II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, ....., acepto participar en el estudio Patrimonio, identidad y muñecas. Análisis material del sitio arqueológico "Pique Hospitales" a través de la perspectiva de género en los términos aquí señalados.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

\_\_\_\_\_

Firma Participante

\_\_\_\_\_

Firma Investigadora Responsable

Lugar y Fecha: \_\_\_\_\_

Correo electrónico para la devolución de la información \_\_\_\_\_

**Este documento consta de 3 páginas y se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.**

Figura 3. Documento de 3 hojas correspondientes al consentimiento informado de participación entregados a los participantes que lo solicitaron. Obtenido a través del Comité de ética de investigación, Universidad de Chile, 2021.

## Anexo 4

katherine.gana@uchile.cl

**HOLA! SOY KATHERINE,  
ESTUDIANTE FACSO**

Actualmente estoy haciendo una investigación para mi tesis, la que consiste en el estudio material del hallazgo arqueológico Pique Hospitales, donde se encontraron restos de lo que podría ser la primera escuela de niñas bajo la Ley de Instrucción Primaria durante el siglo XIX. El objetivo principal de la tesis es -evaluar cómo se construye históricamente la identidad de género a través de los objetos culturales del sitio arqueológico señalado-.

Es por eso que realicé una encuesta de participación, la cual permitirá el análisis comparativo sobre las categorías de género históricas (S. XIX) y las percibidas en la actualidad, y a su vez, sobre el poder simbólico y las propiedades emergentes de los objetos culturales.

Las respuestas y observaciones obtenidas de esta actividad permitirán la visibilidad sobre el patrimonio escolar y urbano de nuestro país, impulsar el protagonismo de las mujeres en categorías de análisis tanto en la arqueología como en la historia y evidenciar la arqueología de género como agente activo en la construcción de la identidad.

**TU OPINION ES SUPER IMPORTANTE EN  
ESTA INVESTIGACIÓN!**

Muuuchas gracias

[HTTPS://DOCS.GOOGLE.COM/FORMS/D/E/1FAIPQLSFGQ34OIRWI99LMSUVLR86QO61XZGG7BXQQUIZSJPPRKFLT6A/VIEWFORM?USP=SF\\_LINK](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIPQLSFGQ34OIRWI99LMSUVLR86QO61XZGG7BXQQUIZSJPPRKFLT6A/VIEWFORM?USP=SF_LINK)

**PATRIMONIO, IDENTIDAD Y MUÑECAS**



Figura 4. Gráfica informativa para convocar a estudiantes de pregrado (Historia) a participar de la encuesta, etapa III del proyecto de investigación.

## Anexo 5

Extracto de algunas respuestas a las preguntas abiertas al final de la encuesta. La autoría de cada una de las respuestas no ha sido expuesta dada la confidencialidad que posee la encuesta con sus participantes.

21. ¿Qué opinas sobre cómo se relaciona la materialidad con la identidad de género?

R: “Con el ejercicio, me di cuenta de que existen objetos a los que les imprimen características masculinas o femeninas según a quién se dirigen. Pero también, tomé consciencia de cómo objetos que son totalmente neutros en su materialidad, tenemos representaciones mentales sobre qué género lo usaría y es algo inconsciente. Me pasó sobre todo con las bolitas.”

R: “Debo mencionar que un principio el ejercicio fue mecánico, pero luego al reiterar la pregunta constantemente, generó un proceso de reflexión sobre qué género podría no estar en una categoría y por qué se busca inconscientemente relacionar género con la materialidad, incluso me percaté que empecé a dejar de pensar en el género y pensaba en la edad”

R: “Veo una relación directa todavía entre los juguetes, sus colores y lo que representan para cada género. Creo que es responsabilidad sólo de los adultos y pienso todavía hace falta mucho trabajo por hacer.”

R: “me parece sumamente interesante debido al cambio de relaciones en torno a la materialidad y la identidad de género, ya que antiguamente era impensado que un objeto pudiese ser utilizado por todos”

R: “Entiendo que bien existe una relación en la sociedad actual, en un futuro no se debiese recurrir al género para discutir si a una persona se le denomine de tal o tal manera.”

R: “opino que el neoliberalismo ha utilizado el concepto de género como un bien de consumo, sin críticas, ni cuestionamientos a la heterosexualidad obligatoria.”

R: "Creo que es una herramienta para manifestar la identidad de género siempre y cuando se signifique de esa manera"

R: "Sin duda se relacionan y son un reflejo de las construcciones de género en la sociedad donde circulan."

R: "La materialidad es fundamental para la expresión de género."

R: "En casi ningún caso asocié materialidad a género"

22. ¿Crees que en la actualidad los objetos que utilizamos en lo cotidiano tienen el poder de definir o clasificar a las personas en categorías de género? ¿Porqué?

R: "Creo que los objetos por si solos no tienen el poder, creo que nosotros les hemos dado ese poder, el que ha cambiado con el tiempo en algunos casos y en otros no. También pienso que el mundo mercantil en el que vivimos ha logrado desvirtuar todo proceso reflexivo y se ha adueñado del cuestionamiento sobre el género, llevándonos a una compra menos crítica de los objetos."

R: "Pese a que se ha comenzado a querer establecer que la ropa y los juguetes entre otros objetos no tienen género, es algo que aún no se hace muy masivo, por lo que si aún definen y clasifican a las personas. Pues se asocia a cada género con ciertas actividades o necesidades y el mercado vende poniendo sujetos específicos para hacerlo."

R: "Creo que no tanto los objetos en sí mismos. Creo más bien que a ciertos grupos se les obliga o induce a utilizar determinados objetos. El uso constante de esos objetos, sí influye en nuestra identidad y cuerpo, de algún modo moldea."

R: "Creo que aún tenemos una fuerte influencia en la crianza motivada de la información que nos venden/entregan, aún tenemos una forma de clasificar los objetos en categorías de género sólo por su uso, color o representación."

R: “no, porque, tal como mencioné los objetos no tienen género y cada quién es libre de utilizarlos.”

R: “Si, porque aún estamos en proceso de deconstruir los estereotipos de género.”

R: “no, el género es un constructo social.”

R: “Sí pero igual depende del objeto.”

R: “No, porque son objetos.”

23. ¿Crees que las categorías de identidad de género del siglo XIX perduran en la actualidad ? ¿Porqué?

R: “Algunas aún perduran, pues los sectores conservadores aún tienen mucho peso en las decisiones de las políticas públicas y culturales en Chile. Y eso permea en varios ámbitos sobre todo en las comunicaciones que es el espacio más transversal en la sociedad. Quisiera decir que a pesar que me clasifico en la categoría femenino, seguir instalando esta definición no me parece apropiada, puesto que bajo las reflexiones aquí mismas expuestas sobre los usos y roles de los géneros, es que prefiero no definirme con un género puesto que los espacios que ocupo y labores que realizo no están vinculado con mi sexo ni género.”

R: “En términos generales, creo que sí. Sigue siendo muy frecuente que a temprana edad a las niñas se les regalen muñecas y juguetes de colores pálidos, versus los niños quieren reciben pistolas, maquinarias, pelotas, juegos de colores oscuros que los hagan activarse y moverse más.”

R: “Parcialmente, porque si bien se han ido remodelando y también eliminando para dar paso a categorías; nos llama indudablemente la atención que un hombre cosa y teja y que una niña juegue con soldaditos de plomo porque no corresponden con roles tradicionales”

R: “en las generaciones de personas mayores (y por ende del siglo pasado) si, ya que influye mucho en la crianza y el traspaso de culturas e idiosincrasia de las personas, además de la cosmovisión cultural que se transmitía antiguamente”

R: “Sí, porque sí lo hacen, por ejemplo, de cierta forma yo fui capaz de darle un género específico a ciertos objetos, cuando ellos no deberían de porqué tener ya una etiqueta de género.”

R: “No, ya que hoy en día se visualiza la individualidad de las personas que se refleja de forma diversa y sin una visión de género binario”

R: “Me parece que la categorización del siglo XIX aún existe, sin embargo la profundidad y fuerza es muy inferior.”

R: “Si, no como definitorias, pero si como parámetro. Creo qe son tradiciones sobre las cuales se piensa el mundo”

R: “Si, porque hay gente que ahora llama identidad de género a los estereotipos de género de los siglos pasados”

R: “No, porque tales categorías están destinadas a desaparecer por su contenido opresivo

